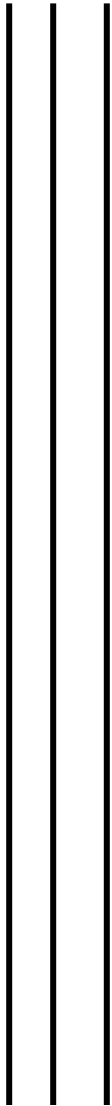


**UNIVERSIDAD AMERICANA DE ACAPULCO**  
"EXCELENCIA PARA EL DESARROLLO"

---

---



**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**  
INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO  
CLAVE DE INCORPORACIÓN 8852-25

**"ESTUDIO DESCRIPTIVO DE LOS RASGOS DE  
PERSONALIDAD ASOCIADOS A VIOLENCIA EN LA  
RELACIÓN DE PAREJA"**

**T E S I S**

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**

P R E S E N T A  
**MADLINES URANGA CORTÉS**

DIRECTOR DE TESIS  
**DR. JOSÉ RAMÓN COMAS VIÑAS**

ACAPULCO, GRO.

SEPTIEMBRE 2012



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## **AGRADECIMIENTOS**

A la Psicóloga Laura E. Martínez Hernández directora del CAIV Acapulco de la estructura de la Secretaria de la Mujer del Estado de Guerrero, que me dio la oportunidad de realizar esta investigación en dicha institución.

A la profesora Julieta Álvarez Carbajal por su tiempo y esfuerzo, por sus enseñanzas y dedicación que me motivaron a la realización de este trabajo.

Especialmente agradezco a mi asesor el Dr. José Ramón Comas por su asesoría siempre dispuesta, experiencia, apoyo, recomendaciones respecto a esta investigación.

Por último un agradecimiento muy especial a todos los hombres generadores de violencia en la pareja, que asisten a los servicios del CAIV, por la disponibilidad y colaboración que brindaron a la realización de este proyecto.

## DEDICATORIAS

Este proyecto de investigación está dedicado con mucho amor y cariño para las personas más importantes de mi vida.

**A Dios,** dedico este trabajo a ti con todo mi amor, ya que tú eres fe, esperanza y cariño. Gracias por darme las fuerzas, guiarme y estar siempre conmigo.

**A mis padres,** dedico este trabajo a ustedes con todo mi amor, admiración y respeto. Gracias por haber creído en mi y porque me sacaron adelante, dándome ejemplos dignos de superación y entrega, porque en gran parte gracias a ustedes, hoy puedo ver alcanzada mi meta, ya que siempre estuvieron impulsándome en los momentos más difíciles de mi carrera, y porque el orgullo que sienten por mí, fue lo que me hizo ir hasta el final.

**A mis hermanos,** ya que son unas de las personas más importantes en mi vida a quienes amo con todo mi corazón.

**A mi prometido:** Gracias amor por tu apoyo siempre incondicional, por tu confianza, comprensión, y consejos en los momentos difíciles, por ser parte de mi vida y compartir mis logros.

**A todos mis amigos, compañeros y maestros de la UAA,** gracias por estar conmigo, por la confianza, apoyo y cariño, por formar parte de esta aventura y siempre se quedarán en mis recuerdos.

# ÍNDICE

## AGRADECIMIENTOS

## DEDICATORIAS

## INTRODUCCIÓN 7

### CAPITULO 1. RASGOS DE LA PERSONALIDAD

1.1 Descripción general .....	10
1.2 Antecedentes de la personalidad.....	12
1.3 Definición de personalidad .....	14
1.4 Definición de rasgos de la personalidad según diversos autores ..	17
1.5 Rasgos de personalidad que estudia el Inventario Multifasico .....	25
de la Personalidad de Minnesota-2 (MMPI)-2	

### CAPITULO 2. LA VIOLENCIA EN LA PAREJA

2.1 Definición de Violencia.....	30
2.2 Definición de Violencia en la Pareja.....	33
2.3 Tipos de violencia.....	35
2.4 Dinámica de la Violencia hacia la Mujer.....	37
2.5 Consecuencias de la Violencia.....	39
2.6 Factores de Riesgo.....	47

## **CAPITULO 3. EL HOMBRE GENERADOR DE VIOLENCIA EN LA PAREJA**

3.1 Un poco de historia .....	51
3.2 Perfil psicopatológico de los maltratadores.....	54
3.3 Perfil demográfico de los maltratadores.....	63
3.4 Tipos de maltratadores.....	66
3. 5 Factores de riesgo.....	74

## **CAPITULO 4. METODOLOGIA DE INVESTIGACIÓN**

4.1 Planteamiento del problema.....	79
4.2 Justificación.....	83
4.3 Objetivo.....	84
4.4 Hipótesis Descriptivas.....	85
4.5 Método.....	85
4.5.1 Tipo de Estudio.....	85
4.5.2 Diseño no Experimental.....	86
4.5.3 Tipo de Muestra.....	86
4.5.4 Definición de Variables.....	86
4.5.5 Sujetos.....	88
4.5.6 Tamaño de la muestra.....	88
4.5.7 Elementos de inclusión.....	88
4.5.8 Elementos de exclusión.....	88
4.5.9 Procedimiento.....	89
4.5.10 Análisis.....	90
4.5.11 Instrumento de evaluación.....	90

<b>CAPITULO 5. GRAFICAS Y ANALISIS DE RESULTADOS.....</b>	<b>94</b>
<b>CAPITULO 6. CONCLUSIONES.....</b>	<b>104</b>
<b>SUGERENCIAS.....</b>	<b>109</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>113</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>117</b>

# INTRODUCCION

Existen problemas sociales que se identifican a simple vista, como las desigualdades económicas, sin embargo, hay otros como la violencia en la pareja que, por su continuidad y permanencia, resultan difíciles de reconocer.

A lo largo de toda la historia humana siempre se ha sabido que el hombre desde sus inicios ha buscado relacionarse con su medio, estableciendo diversos grupos que le han ayudado a subsistir de una forma cada vez más adecuada. Este establecimiento de grupos se ha ido conformando cada vez con mayor claridad hasta el punto de que el hombre ha podido establecer grandes sociedades, que le han permitido mejorar sus condiciones de vida. Y dentro de las sociedades se encuentran grupos como los familiares, sociales, laborales e interpersonales y dentro de estos últimos podemos encontrar al grupo que se conforma por una pareja con el fin de establecer una relación.

Es importante mencionar que la relación de pareja a través de la historia también ha tenido cambios que han generado diversas modalidades para poder establecer este tipo de relación. En la actualidad, la identidad que tiene cada uno de los miembros de la pareja ha cambiado tratando de encontrar un equilibrio; sin embargo, los resultados no han sido del todo satisfactorios, ya que en este momento los roles que cubren cada uno en la relación de pareja ya no están definidos como antes.

En este sentido la cultura machista y feminista, ha contribuido bastante, ya que ha develado el verdadero fundamento del asunto ubicado en el desequilibrio de poder y de la responsabilidad entre los sexos; ha generado una reflexión acerca de la condición que tiene la mujer por el sólo hecho de serlo, y no sólo eso, sino que también ha creado la



necesidad y la voluntad de transformar dicha situación; de tal forma que actualmente la cultura feminista se ha propuesto conocer y analizar la especificidad de la mujer como forma histórica de los seres humanos y la diversidad de las mujeres entre sí. Además, también se ha buscado que entre la mujer y el hombre no existan diferencias, teniendo como resultado que la mujer se ocupe no sólo del hogar, sino que también se realice profesionalmente; mientras que el hombre en ese sentido ha perdido el rol que ya tenía muy definido y que por el momento no se ha actualizado del todo, pues siguen existiendo dogmas, normas, tradiciones o mitos que mantienen un doble discurso.

A pesar de buscar dichos cambios todavía existen relaciones muy marcadas que no han cambiado en el interior de una relación de pareja como lo son: las afectivas, las de comunicación, las de poder, las de fuerza física, entre otras; sin dejar de mencionar que también existen presiones sociales, políticas y culturales; y necesariamente influyen las mismas características de personalidad que te definen como persona, y que han propiciado que en las relaciones de pareja o matrimonios, existan con mayor frecuencia una gran cantidad de conflictos que cada vez les generen más problemas.

Por lo que el presente trabajo surge con el propósito de cumplir con el objetivo principal de describir que rasgos de personalidad y características demográficas comparten los hombres generadores de violencia en la pareja. De este modo el trabajo consta de 6 capítulos.

Primeramente se aborda el estudio de la personalidad con la finalidad de brindar un panorama acerca de la definición y conceptualización que diversos estudiosos de la psicología han dado a la misma. Además, en este mismo apartado se describen los rasgos de personalidad que estudia la prueba MMPI -2 utilizada en esta investigación.

Posteriormente se presenta un panorama general de la violencia en la pareja, y en seguida, se define y describe el perfil psicopatológico y demográfico del hombre generador de violencia en la pareja.

Por último, se describe la metodología utilizada en el presente trabajo de investigación, se presentan los resultados obtenidos a través de gráficas, analizando dichos resultados obtenidos a través del MMPI –2, y a partir de estos resultados se presentan las conclusiones.

# CAPITULO 1. RASGOS DE LA PERSONALIDAD

El presente capítulo tiene por objetivo ofrecer una breve reseña acerca de los antecedentes de la personalidad; así como también, un panorama general acerca de las distintas definiciones que se le han dado al concepto de personalidad y rasgos de la misma, basándose principalmente en los puntos de vista de los autores de las teorías de la personalidad nomotética. Por último, se pretende describir los rasgos de la personalidad que estudia el Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota-2 (MMPI-2) para que de esta manera se puedan entender las características principales de los mismos, lo cual constituye el objetivo de esta investigación.

## 1.1 DESCRIPCIÓN GENERAL

La personalidad ha sido objeto de interés de muchos autores, desde la Antigua Grecia hasta nuestra época. Ha sido estudiada a través de distintos puntos de vista, dependiendo de la orientación del autor. De esta orientación también depende el concepto que se le ha dado a la personalidad, pudiendo variar en algunos elementos. Debido a esto es importante señalar que en este estudio el punto de vista desde el cual se abarcará la personalidad es desde la perspectiva de las disposiciones o rasgos, la cual define la *personalidad* como un conjunto de características duraderas, relativamente estables a lo largo de la vida y cambiantes de un sujeto a otro.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> S/A, “La persona y su personalidad”, [www.macmillanprofesional.es](http://www.macmillanprofesional.es), (Febrero 18, 2010)

El concepto de personalidad que se tomará como base de esta investigación es “el conjunto de rasgos relativamente perdurables del individuo que se han consolidado a lo largo del tiempo, hasta constituir un patrón de conducta que los distingue de otros individuos”. Este enfoque nos lleva a un punto clave de este estudio: *los rasgos de personalidad*, los cuales son modos relativamente estables de comportarse en una gran variedad de situaciones que establecen diferencias personales entre los individuos, de acuerdo a la cantidad que se presente de dicho rasgo.<sup>2</sup> Ejemplos de rasgos de personalidad hay muchos, dependiendo del autor que se esté tomando como referencia. Los autores que se tomarán como punto de alusión en esta investigación son Hans Eysenck, Raymond Cattell, Paul Guilford, Gordon Allport, Paul Costa y Robert McCrae; ya que estos pertenecen a la perspectiva de las disposiciones, los cuales estudian los rasgos de personalidad y también, a las teorías nomotéticas de la personalidad, las cuales buscan regularidades interindividuales, estudiando a grandes conjuntos de sujetos al mismo tiempo, investigando cuáles aspectos o factores se presentan en todos, con más o menos regularidad; y tratan de descubrir las leyes generales que explican y gobiernan a éstos, lo cual constituye el objetivo de la investigación.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Ídem

<sup>3</sup> Cueli, José (et al.), ***Teorías de la Personalidad***, 3ª ed., Ed. Trillas, México: 1990. p. 34

## 1.2 ANTECEDENTES DE LA PERSONALIDAD

El estudio de la personalidad es un tema de gran interés dentro de la Psicología, desde los orígenes de ésta, por los múltiples y diversos intentos por conocer cómo pensamos, sentimos y actuamos ante diversas circunstancias que se presentan en nuestra vida cotidiana.

Históricamente, la personalidad tiene su origen filológico en el vocablo latino *persona*, cualquiera de las muchas máscaras teatrales ostentosas que se ponían los actores de la Grecia antigua. La palabra *persona* se compone de *per* (a través) y *sonare* (sonar), pues el actor hablaba al público a través de la boca abierta y perforada de la máscara. En su evolución, *persona* designaba inicialmente al personaje teatral asociado con la máscara; después, al personaje teatral mismo sin referencia a la máscara y, por último, al actor que representaba al papel. En el lenguaje moderno, personalidad significa la “persona interior” que actúa en papeles externos; el idioma apoya este uso, pues existe un sustantivo que describe la atribución de características personales: *personificación*.<sup>4</sup>

Desde la antigüedad se han llevado a cabo muchos esfuerzos para sistematizar las opiniones sobre la gente y su personalidad. Desde la época de la civilización griega se han intentado relacionar las diferencias individuales de la personalidad con el funcionamiento del cuerpo. Históricamente los filósofos se han interesado por la esencia del ser humano. A finales del siglo XIX y principios del XX se desarrolló

---

<sup>4</sup> Cohen Jozef, **Evaluación de la personalidad**, 2ª ed., Ed. Trillas, México: 1973, p. 9

la psicología como ciencia y de ahí parten los principales estudios de la personalidad hasta la actualidad.<sup>5</sup>

El término de la palabra “*persona*” fue adquiriendo con el paso del tiempo una gran importancia en la psicología, gracias a las aportaciones de Freud, Jung, Erikson, Horney, Adler, Skinner, Bandura, Allport, entre otros. Cada uno de estos autores desarrolló diferentes conceptos y principios de la personalidad para poder abordarla.

A partir de la existencia de varias corrientes que tratan de explicar la personalidad dentro del campo de la psicología surge el gran dilema de que en el estudio de la personalidad la diversidad de opinión en los teóricos es que ninguna personalidad es igual a otra. Cada personalidad individual debe ser considerada como el resultado final de una interacción entre un conjunto único de factores biológicos y del medio.<sup>6</sup>

Es de suma importancia mencionar que ninguna teoría de la personalidad se puede probar o rechazar totalmente, pero sus implicaciones y predicciones pueden ser útiles para explicar el comportamiento o estimular la investigación.

La importancia que el estudio de la personalidad tiene dentro del campo de la psicología, puede explicarse en función de varias razones:

1. Nos permite entender en forma aproximada los motivos que llevan al hombre a actuar, opinar, sentir, ser, etc., en determinada manera.

---

<sup>5</sup> Schultz Ellen, “Teorías de la personalidad”, [books.google.com.mx/books](https://books.google.com.mx/books), (Febrero 20, 2010)

<sup>6</sup> Ídem

2. Integra en un solo concepto los conocimientos que podemos adquirir por separado de aquellas que podríamos considerar facetas, experimental y didácticamente abstraídas de una totalidad (la persona).
3. Aumenta la probabilidad de poder predecir con mayor exactitud la conducta de un individuo.
4. Nos ayuda a conocer cómo se interrelacionan los diferentes factores que integran la personalidad.<sup>7</sup>

El estudio de la personalidad es importante ya que permite entender la forma de actuar, opinar, sentir de los individuos, es relevante mencionar que dicho estudio ha variado a través del tiempo y además es complejo porque todas las teorías de la personalidad aportan datos importantes desde diferentes perspectivas y cada una trata de explicar el comportamiento de los seres humanos, ya que algunas teorías han surgido a partir de la necesidad por descubrir y medir la personalidad y otras han surgido también en los esfuerzos por entender los trastornos de la personalidad.

### **1.3 DEFINICIÓN DE PERSONALIDAD**

En el apartado anterior se expone una breve reseña acerca de los antecedentes de la personalidad, en este apartado se prestará especial atención a las distintas definiciones que se le han dado a la misma. Por tanto, es preciso definir el concepto de personalidad, para ello es necesario señalar que la personalidad “es un conjunto de

---

<sup>7</sup> Cueli, José, Op. Cit., p. 13

características o patrones que definen a una persona, es decir, los pensamientos, sentimientos, actitudes y hábitos y la conducta de cada individuo, que de manera muy particular, hacen que las personas sean diferentes a las demás”.<sup>8</sup>

Una definición actual es que la Personalidad se refiere a los patrones de pensamientos característicos que persisten a través del tiempo y de las situaciones, y que distinguen a una persona de otra.<sup>9</sup>

Hermán define la personalidad como una correlación de conductas existentes en todo ser humano, realmente única y realmente estable, que perdura a lo largo del transcurso del tiempo.<sup>10</sup>

De acuerdo con Sarnoff se entiende por personalidad los rasgos y disposiciones relativamente perdurables del individuo que se han consolidado a lo largo del tiempo hasta construir un patrón que lo distingue de otros individuos.<sup>11</sup>

Larsen y Buss definen la personalidad como “El conjunto de rasgos psicológicos y mecanismos dentro del individuo que son organizados y relativamente estables, y que influyen en sus interacciones y adaptación al ambiente intrapsíquico, físico y social.”<sup>12</sup>

Es importante mencionar que en estas definiciones se manejan los términos de “estables en el tiempo”, lo que hace suponer que la

---

<sup>8</sup> Cloninger Susan C., **Teorías de la Personalidad**, 3ª ed., Ed. Pearson Educación, México: 2003. p.202

<sup>9</sup> Morris Charles G., **Psicología un Nuevo enfoque**, 7a ed., Ed. Prentice-Hall, México:1992 p. 478

<sup>10</sup> Ídem

<sup>11</sup> Ídem

<sup>12</sup> Miguel A., “Definiendo Psicología de la Personalidad”, [www.psicologia.ull.es/](http://www.psicologia.ull.es/), (Marzo 08, 2010)



personalidad es consistente aún cuando varíen de una situación a otra y a lo largo del tiempo.

Según W. Mishel, la personalidad son aquellas pautas de la conducta, principalmente pensamientos y emociones que permiten que la persona pueda adaptarse a todas las situaciones que se le presentan. Para este autor la personalidad no se puede cambiar, pero sí adaptarse según el medio.<sup>13</sup>

Para Jean Claude Filloux, la personalidad es la configuración única que toma, a lo largo de la historia de un individuo, el conjunto de los sistemas responsables de su conducta.

Para Giménez Vargas, la personalidad es el principio integrador específico y propio de cada ser humano, según el cual se estructuran las cualidades adquiridas y heredadas, en síntesis que establecen un modo individual de relación con el medio.<sup>14</sup>

Por otro lado, Allport, señala que la personalidad se refiere a la “organización dinámica, dentro del individuo, de los sistemas psicofísicos que determinan sus ajustes únicos al ambiente”<sup>15</sup>, es decir, cada individuo se ajusta de forma psíquica y física a las situaciones que le tocan vivir en el momento.

De acuerdo con la definición de personalidad, queda claro que ninguna persona es igual en forma de sentir, pensar y actuar aunque se enfrente a situaciones muy similares en la vida.

---

<sup>13</sup> Ídem

<sup>14</sup> S/A, “Personalidad” [www.liceodigital.com/filosofia/personalidad.htm](http://www.liceodigital.com/filosofia/personalidad.htm) (05, Marzo, 2010)

<sup>15</sup> Cloninger Susan, Op. Cit., p .202

Catell, por su parte, refiere que la personalidad permite predecir el comportamiento de una persona ante determinada circunstancia que se presente en su vida cotidiana.<sup>16</sup> Para este autor la unidad básica del estudio de la personalidad esta relacionada con la predicción.

Guilford en 1959 define a la personalidad como “El patrón único de rasgos de un individuo”. Eysenck en 1945 define a la personalidad como “La suma total de patrones conductuales, actuales y potenciales del organismo, determinados por la herencia y por el medio social”.<sup>17</sup>

## **1.4 DEFINICIÓN DE RASGOS DE PERSONALIDAD SEGÚN DIVERSOS AUTORES**

Una vez visto la definición de personalidad, a continuación se presentan las definiciones de rasgos de personalidad, basándose principalmente en los autores correspondientes a las teorías nomotéticas de la personalidad.

Un rasgo de la personalidad es una característica que distingue a una persona de otra y que ocasiona que una persona se comporte de manera más o menos consecuente.<sup>18</sup>

De acuerdo al DSM – IV, los rasgos de personalidad son patrones persistentes de formas de percibir, relacionarse y pensar sobre el

---

<sup>16</sup> Cueli José, Op., Cit., p. 525

<sup>17</sup> Ídem, p. 515

<sup>18</sup> Cloninger Susan, Op. Cit., p. 4

entorno y sobre uno mismo que se ponen de manifiesto en una amplia gama de contextos sociales y personales.<sup>19</sup>

Gordon Allport consideró que los rasgos constituían el medio más útil para describir la personalidad de un individuo. El rasgo es una predisposición a responder de una forma particular, lo define como “un sistema neuropsíquico generalizado y localizado, con la capacidad de convertir funcionalmente muchos estímulos en equivalentes y de iniciar y guiar formas similares de conducta expresiva y adaptativa”.<sup>20</sup>

Allport en su teoría, clasifica los rasgos en rasgos comunes y rasgos individuales. Los rasgos comunes describen dimensiones abstractas de la personalidad que pueden ser comparadas con las de otras personas, y se les puede asignar un valor o puntuación en cada individuo. Los rasgos individuales son características singulares de un sujeto y no son aplicables a los demás.<sup>21</sup>

Otra clasificación que hace de acuerdo a su organización jerárquica es la de rasgos cardinales, centrales, y secundarios. El rasgo cardinal es una disposición alrededor de la cual se organiza la mayor parte de la conducta; es como la característica dominante. Los rasgos centrales son disposiciones menos extensas, responsables de gran parte de la conducta; son varios, en contraposición con el cardinal que es sólo uno. Los rasgos secundarios son denominados “*actitudes*”, son disposiciones más limitadas y específicas, son características periféricas de la personalidad y son independientes una de otra; son

---

<sup>19</sup> Pierre Pichot, **DSM-IV: “Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales**, 6ª ed., Ed. Masson, p. 646

<sup>20</sup> Cueli José, Op. Cit., p. 290

<sup>21</sup> Idem, p. 292

dimensiones que se modifican fácilmente, por lo cual no dan mucha información acerca de la personalidad.<sup>22</sup>

Otro autor que desarrolló su teoría de la personalidad tomando el rasgo como unidad fue Raymond B. Cattell. Su teoría de la personalidad esta fundada en la técnica estadística del análisis factorial, que además, sirve como puente en la unión entre las teorías clínicas y experimentales.

El elemento estructural básico en su teoría es el rasgo, al cual ha definido como “estructuras mentales”, que definen lo que hará una persona cuando se enfrente con una situación determinada<sup>23</sup>. Los rasgos están determinados por la influencia de la herencia y el ambiente, y éstos pueden ser comunes y únicos. Los comunes son aquellos que predominan en los individuos que han tenido un medio social semejante, y los rasgos únicos son aquellos que se aplican solo a un individuo en particular. También distingue entre rasgos superficiales y rasgos fuente. Estos últimos son la causa que subyace a las correlaciones observadas entre diversas variables, operan como una fuente subyacente de la conducta observada. Los rasgos superficiales son variables que se unen por razón de superposición de varias influencias.<sup>24</sup>

Cattell consideraba que los rasgos pueden dividirse a través de la modalidad de la cual se expresan en: habilidades, rasgos temperamentales y rasgos dinámicos. Una habilidad se demuestra en la forma de responder ante la complejidad de una situación cuando un

---

<sup>22</sup> Feldman S. Robert, **Psicología con aplicaciones en países de habla hispana**, 6ª ed., Ed. Mc-Graw Hill, México, DF., p. 402

<sup>23</sup> Cloninger Susan, Op. Cit., p. 234

<sup>24</sup> Cueli José, Op. Cit., p. 526

individuo conoce la meta que quiere alcanzar, es decir, se refiere a la efectividad con que un individuo alcanza una meta.

Un rasgo temperamental es aquel que se refiere a los aspectos constitucionales de la respuesta, tales como la velocidad, energía o reactividad emocional. Un rasgo dinámico tiene que ver con las motivaciones e intereses; es aquel que se refiere al hecho de situar al individuo listo para la acción en la consecución de una cierta meta.<sup>25</sup>

Una aportación esencial de la teoría de Cattell, es la clasificación de las personas en 200 características de la personalidad, encontrando que los rasgos tienden a acumularse en grupos. Sin embargo, a partir de una investigación exhaustiva, Cattell llegó a la conclusión de que sólo 16 rasgos explicaban lo complejo de la personalidad. Según este autor, cada personalidad consta de una constelación relativamente singular de estos rasgos básicos.<sup>26</sup>

Estos 16 rasgos básicos utilizados por Cattell quedan enlistados de la siguiente forma:

- Factor A: Ciclotimia – esquizotimia. En su polo positivo este rasgo representa a las personas abiertas, adaptables, atentas y generosas. En su polo negativo esta personalidad se caracteriza por ser personas reservadas, indiferentes, rígidas y ansiosas.
- Factor B: Inteligencia. En el polo positivo personas con pensamiento abstracto, cultas, perseverantes y asertivas. En el polo negativo se encuentra el pensamiento concreto, irreflexivo, no concienzudo.

---

<sup>25</sup> Ídem

<sup>26</sup> Dicaprio, Nicolás, **Teorías de la Personalidad**, 2ª ed., Ed. McGraw-Hill, México: 1989, p. 285.

- Factor C: Fuerza del yo- propensión a la neuroticidad. Polo positivo: Estabilidad emocional, polo negativo: inestabilidad emocional.
- Factor D: Excitabilidad – inseguridad. Polo positivo: demandante, impaciente. Polo negativo: autosuficiente, deliberado.
- Factor E: Dominación – sumisión. Polo positivo: dominante. Polo negativo: sumiso e inseguro.
- Factor F: Ligereza – lentitud. Polo positivo: impulsivo. Polo negativo: prudente.
- Factor G: Fuerza del súper-yo. Polo positivo: escrupuloso, determinado y perseverante. Polo negativo: despreocupado e indolente.
- Factor H: Parmia – Therectia. Polo positivo: espontáneo. Polo negativo: tímido.
- Factor I: Permisa- harria. Polo positivo: emocional. Polo negativo: racional.
- Factor J: Coastenia. Polo positivo: inactivo y callado. Polo negativo: activo y decisivo en pensamiento.
- Factor K: Comectión – abcultio. Polo positivo: intelectual y analítico. Polo negativo: cerrado y torpe.
- Factor L: Propensión – relajación interna: Polo positivo: suspicaz. Polo negativo: confiado.
- Factor M: Autia- praxernia. Polo positivo: soñador. Polo negativo: práctico.
- Factor N: Suspiciacia – naivete. Polo positivo: Astuto. Polo negativo: sencillo.

- Factor O: Propensión a la culpa confianza. Polo positivo: inseguro. Polo negativo: seguro.
- Factor Q<sub>1</sub>: Polo positivo: innovador. Polo negativo: tradicionalista.
- Factor Q<sub>2</sub>: Polo positivo: autosuficiente. Polo negativo: dependiente.
- Factor Q<sub>3</sub>: Polo positivo: controlado. Polo negativo: desinhibido.
- Factor Q<sub>4</sub>: Polo positivo: tensionado. Polo negativo: tranquilo.

El método del análisis factorial, el cual fue la base de la investigación de Cattell, ha sido la herramienta de muchos otros investigadores de la personalidad y ha sido plasmado en un modelo más reciente: los “Cinco Grandes”, cuyos autores son *Paul Costa y Robert McCrae*; quienes realizaron estudios buscando los rasgos que definieran la personalidad, cuyo objetivo principal es la descripción de la personalidad, no sus causas.

El modelo de personalidad de los Cinco Grandes afirma que existen cinco factores básicos de la personalidad: Extroversión, afabilidad, neuroticismo, rectitud y apertura.<sup>27</sup>

Quienes puntúan alto en el primer factor de extroversión se describen como apasionados, activos, sociables, quienes obtienen una puntuación baja se describen como callados, insensibles, pasivos. La afabilidad, indica una personalidad amistosa y complaciente, quienes obtienen una puntuación elevada se describen como buenos, confiados; quienes puntúan bajo, se describen como irritables, implacables. El neuroticismo describe a las personas que con frecuencia son atormentadas por emociones negativas como la preocupación y la inseguridad. Emocionalmente son lábiles en lugar de estables; las personas que

---

<sup>27</sup> Cloninger Susan, Op. Cit., p. 251

califican bajo en neuroticismo son más felices y están más satisfechas con la vida que quienes califican alto. La rectitud describe diferencias en el orden y autodisciplina de la gente; las personas que obtienen una puntuación alta se describen como conscientes, trabajadores, responsables; quienes puntúan bajo se describen como negligentes, perezosos, sin propósito, e irresponsables. En el factor de la apertura a la experiencia, las personas que puntúan alto se describen como creativas, imaginativas, prefieren la variedad, mientras que quienes obtienen una puntuación baja, se describen como no creativas, realistas y prefieren la rutina.

Por otro lado *Hans Jurgen Eysenck* define la personalidad como la suma total de patrones conductuales, actuales y potenciales del organismo, determinados por la herencia y por el medio social. En otras palabras, para Eysenck, la personalidad está compuesta por actos y disposiciones que se organizan en orden jerárquico en función de su importancia y generalidad. En el nivel más alto de generalidad se encuentran los *tipos*, que son una constelación o síndrome de rasgos cuya existencia hemos observado; en el siguiente nivel están los *rasgos*, estos se refieren a la consistencia observada entre los hábitos o actos repetidos del sujeto. Después tenemos las *respuestas habituales*, recurrentes características producidas por circunstancias iguales o semejantes; y por último, las *respuestas específicas*, un acto conductual que ocurre y se observa una sola vez.<sup>28</sup>

Para Eysenck el rasgo debe definirse en forma operacional; o sea que debe ir acompañado por el procedimiento de medidas específicas utilizadas. Más allá de esto, el rasgo deriva su importancia inicial de su

---

<sup>28</sup> Cueli José, op. Cit., p. 516



contribución a la identificación general de las dimensiones detalladas o tipos de personalidad y con su uso, destaca estos tipos.<sup>29</sup>

Las investigaciones de Eysenck aspiran a lograr una meta: identificar dimensiones primarias de la personalidad. Él, propuso que la personalidad podría dividirse en tres dimensiones básicas: estabilidad emocional, introversión – extroversión y psicoticismo.

Según Eysenck, la dimensión de la estabilidad emocional indica la eficacia con que se controlan las emociones. Los individuos situados en un extremo de este rasgo parecerán serenos, tranquilos y con gran compostura; en cambio, los situados en el otro extremo mostrarán ansiedad, nerviosismo y excitabilidad. La segunda dimensión, introversión- extroversión designa el grado de orientación hacia el mundo exterior. En un extremo de esta dimensión encontraremos a las personas francas, “locuaces” y afectuosas denominadas extrovertidas. En el otro extremo se encuentran los introvertidos, a quienes suele describirse como personas reservadas, calladas, tímidas y retraídas. Eysenck utilizó el término psicoticismo para describir a las personas que se caracterizan por la insensibilidad y la falta de cooperación en un extremo y, en el otro, a las personas cálidas, tiernas y superficiales.<sup>30</sup>

De acuerdo con *Joy Paul Guilford*, la personalidad va a ser el patrón único de rasgos de un individuo. Un *rasgo* es cualquier aspecto distintivo y duradero en el que un individuo difiere de otros. Los rasgos pueden ser de diferentes modalidades: somáticos (fisiológicos y morfológicos), actitudinales, temperamentales y motivacionales (intereses, aptitudes y necesidades). Tienen las siguientes características: se pueden medir o escalar; son consistentes en su

---

<sup>29</sup> Ídem

<sup>30</sup> Dicaprio, Nicolás, Op. Cit., p. 282

posición relativa entre unos y otros; son durables y flexibles; universales; su generalidad puede ser mayor o menor en una persona; se originan, desde el punto de vista de su fuerza, en fuertes y débiles; y desde el punto de vista de su organización, en patrones; algunos se relacionan entre sí, otros son independientes (rasgos primarios).<sup>31</sup>

## **1.5 RASGOS DE PERSONALIDAD QUE ESTUDIA EL INVENTARIO MULTIFASICO DE PERSONALIDAD DE MINNESOTA-2 (MMPI-2)**

Por último, para concluir con este capítulo, es importante señalar además de las definiciones de rasgos de la personalidad dadas anteriormente, los rasgos de la personalidad que estudia el Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota-2 (MMPI-2), ya que constituye el instrumento base que se utilizará en esta investigación; dicho instrumento fue seleccionado debido a que es una de las pruebas de personalidad más usadas en el campo de la salud mental, cuyo diseño está abocado a la identificación del perfil de personalidad y la detección de psicopatologías. Además, es una prueba validada y estandarizada para su aplicación a población mexicana.<sup>32</sup>

Los rasgos de la personalidad son los aspectos de la misma que no implican patología. Trastornos de la personalidad, por otro lado, son los patrones de mala adaptación inflexibles y de suficiente severidad, para

---

<sup>31</sup> Cueli José, Op. Cit., p. 504

<sup>32</sup> S/A "MMPI -2", [biblioteca.uam.es/psicología/mmpi-2](http://biblioteca.uam.es/psicología/mmpi-2), (Enero 17, 2012)

causar incapacidades significativas, funcionamientos desadaptativos y malestar subjetivo.<sup>33</sup>

A continuación se presentan los conceptos de los diez rasgos de personalidad que estudia el MMPI, estos son: Hipocondría (Hs), Depresión (D), Histeria (Hi), Desviación Psicopática (Dp), Masculinidad-Femineidad (Mf), Paranoia (Pa), Psicastenia (Pt), Esquizofrenia (Es), Hipomanía (Ma) e Introversión Social (Is).<sup>34</sup>

De acuerdo a las investigaciones de Fernández – Montalbo se infiere que algunos de ellos podrían predominar más en los hombres que ejercen violencia de pareja<sup>35</sup>, lo cual se confirmará al aplicar la prueba.

Estos rasgos son los que mide la prueba MMPI-2 y su finalidad es que facilite el entendimiento de qué características consta cada una de ellas.

- a) **Hipocondría (Hs):** Se refiere a la preocupación excesiva por las enfermedades del cuerpo, aunque no exista ninguna. Los sujetos de alta puntuación en hipocondría se caracterizan por cansancio, inactividad, letargo, tendencia a sentirse enfermos, insatisfechos, derrotistas, egoístas, narcisistas y pesimistas.
- b) **Depresión (D):** Pesimismo general, sentimientos de desamparo y lentitud del pensamiento. En el perfil del Manual MMPI-2 el grupo que obtiene puntuación alta en esta escala de depresión está integrada por personas que pueden describirse como serias, modestas, individualistas, insatisfechas con el medio y con ellas mismas, se

---

<sup>33</sup> DSM-IV, Op. Cit

<sup>34</sup> Cohen Jozef, Op. Cit. , p. 31

<sup>35</sup> Manuel Cabrera, "Clasificación y Descripción de un grupo de Maltratadores", [www.ucm.es](http://www.ucm.es), (Enero 17, 2012)

preocupan demasiado, son emotivas, de temperamento nervioso, generoso y sentimental.

- c) Histeria (Hi):** Perturbación física funcional después del conflicto y la frustración no resueltos. Es construida para diferenciar tendencias a utilizar síntomas físicos para resolver o evitar los propios conflictos. Los síntomas que reflejan generalmente son parálisis, contracturas musculares, malestares gástricos, intestinales o cardíacos. Los sujetos normales con una puntuación alta en esta escala se caracterizan por ser, idealistas, ingenuos, sentimentales, individualistas, infantiles, impacientes, inhibidos, entusiastas y colaboradores en eventos sociales. Cuando es baja la puntuación las personas son generalmente estables.
- d) Desviación psicopática (Dp):** Desprecio manifiesto por los hábitos y las costumbres sociales; donde los ítems se refieren a inadaptación familiar y escolar, conflictos con la autoridad, negación de las convenciones sociales y pobreza en el juicio de valores. Los sujetos con puntos altos en esta escala son generalmente rebeldes, cínicos, desobedientes, agresivos con las mujeres, egoístas, francos e individualistas. La puntuación baja da una personalidad convencional, con poco interés, sumisas complacientes, aceptan la autoridad y hacen todo lo que le prescriben, son de buen temperamento, persistentes y tienen metas adecuadas, son personas agradables, un poco tímidas, sinceras y confiables.
- e) Masculinidad-Femineidad (MF):** Atributos del papel sexual predominantemente masculino o femenino. Las escalas se refieren a intereses, pasatiempos, actividades sociales y religiosas, relaciones familiares y miedos. La puntuación alta en esta escala en los hombres implica pasividad y dependencia y en las mujeres se refiere a características dominantes. La puntuación baja en las mujeres es índice de modestia, idealismo, sentido común, en los hombres denota independencia y masculinidad implica conducta atrevida y tosca.

- f) Paranoia (Pa):** Una creencia o una serie de creencias, todas ellas objetivamente falsas. La característica esencial del trastorno paranoide de la personalidad es un patrón de desconfianza y suspicacia general hacia los otros, de forma que las intenciones de estos son interpretadas como maliciosas. Sesenta frases utiliza el MMPI para evaluar el patrón clínico de la paranoia, cuyos síntomas clásicos son: ideas de referencia, sensibilidad en las relaciones interpersonales, actitudes sospechosas, rigidez, ideas de persecución y percepciones inadecuadas. En las puntuaciones del manual MMPI altas de esta escala se puede encontrar la personalidad de un sujeto terco, emotivo, sensibles en sus relaciones interpersonales y dados a preocuparse por lo que piensen y digan los otros de ellos. Las puntuaciones bajas indican que son amables, generosos y afectuosos.
- g) Psicastenia (Pt):** Síndromes obsesivos-compulsivos, como son los pensamientos recurrentes y los rituales conductuales. La prueba MMPI cuenta con una escala de 48 frases para la ayuda de la evaluación de la psicastenia o síndrome obsesivo-compulsivo, sus características incluyen reacciones fóbicas y obsesivas compulsivas, dudas excesivas, dificultad para decidir, temores, preocupaciones, actos compulsivos, ritualistas y perfeccionistas. Las tendencias a este tipo de conductas se manifiestan por medio de angustia, inseguridad y desconfianza.
- h) Esquizofrenia (Es):** Según el manual MMPI los rasgos más importantes característicos del esquizofrénico son la incongruencia de afecto, pensamientos fraccionados, poco interés en el medio, aislamiento emocional, relaciones interpersonales inadecuadas, apatía e indiferencia.
- i) Hipomanía (Ma):** Perturbado por la actividad emocional, la excitación, y el vuelo de las ideas. En el manual del MMPI se encuentra que se caracteriza por hiperactividad, excitación emocional, fuga de ideas, insomnio, hipertiroidismo y actitud de desconfianza.

**j) Introversión Social (Is):** Malestar en situaciones sociales y en el trato con otros.

El inventario original presenta 13 escalas (10 clínicas y 3 de validez). Las escalas de validez son la de mentira (L), la de respuestas atípicas (F) y la correctora (K). La escala L, constituye una medida inversa de la honestidad de la respuesta. La escala F constituye una medida directa de la desviación de la respuesta. Y la escala correctora (K), constituyen una medida de la actitud al tomar el test. Algunos autores añaden una cuarta escala de validez, la cual consiste en el conteo de omisiones, bajo el supuesto de resistencia a dar información por parte del examinado.

Además, el MMPI cuenta en la actualidad con escalas para evaluar numerosas facetas de la personalidad, como por ejemplo, el alcoholismo (Am), ansiedad manifiesta (At), melancolía (D<sub>5</sub>), dominación (D<sub>o</sub>), delincuencia (D<sub>q</sub>), escapismo (Ec), inmadurez emocional (Em), etnocentrismo (Et), masoquismo femenino (Fm), desadaptación general (Gm), hostilidad (Ho), liderato (Lp), normalidad (N), neuroticismo (Ne), etc.

Por último, es así como de esta manera se concluye con el objetivo de este capítulo, y se dará paso al tema de *“Violencia en la Pareja”*, el cual también constituye un tema importante en esta investigación.

## **CAPÍTULO 2. LA VIOLENCIA EN LA PAREJA**

El presente capítulo tiene por objetivo ofrecer un panorama general acerca de las distintas definiciones que se le han dado al concepto violencia, así como también una definición de lo que es la violencia en la pareja. De la misma manera se presentan los tipos de violencia más comunes, la dinámica de la violencia en la cual se explica como ocurre el ciclo de la misma, las principales consecuencias que conlleva este ciclo y, por último, un análisis acerca de los principales factores de riesgo que incrementan la incidencia a que la mujer sufra este tipo de abuso.

### **2.1 Definición de Violencia**

El concepto de violencia tiene múltiples dimensiones ya que es un fenómeno complejo. Una de las razones por las que se empieza a considerar como un problema de salud es la falta de una definición clara del problema. Sin embargo, su definición no puede tener exactitud científica porque es un problema de apreciación; ya que la noción de lo que es inaceptable o aceptable está en función de la cultura y se encuentra sometido a una revisión continua a medida que los valores y reglas sociales van cambiando.

La definición varía dependiendo de quién lo haga y para qué, luego entonces se corre el riesgo de caer en definiciones demasiado generales por tratar de abarcar todos los actos a los que se refiere la violencia o en definiciones demasiado específicas.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define la violencia como: “El uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones.”<sup>36</sup>

De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, Violencia es “la aplicación de medios fuera de lo natural a cosas o personas para vencer su resistencia”.<sup>37</sup> El concepto de poder y jerarquía están presentes en todo enfoque y definición, ya que etimológicamente violencia viene de *vis* que significa “fuerza”, es decir, es “hacerlo a la fuerza”.<sup>38</sup> La misma palabra nos da la idea de que se refiere a un vencimiento por medio de la fuerza.

En este sentido Jorge Corsi argumenta que la violencia surge en una relación de desigualdad, lo que implica la existencia de un arriba y un abajo; siendo esta una forma de ejercicio de poder mediante el empleo de la fuerza (física, psicológica, económica, etc.). El empleo de la fuerza se constituye, así, en un método posible para la resolución de conflictos interpersonales, como un intento de doblegar la voluntad del otro, de anularlo, precisamente, en su calidad de “otro”. La violencia implica una búsqueda de eliminar los obstáculos que se oponen al propio ejercicio del poder. El mismo autor agrega que, “La violencia, junto con el

---

<sup>36</sup> Organización Mundial de la Salud (OMS), “Violencia contra la mujer”, [www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/](http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/), (Abril 15, 2010)

<sup>37</sup> Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, “Violencia”, [www.buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=violencia](http://www.buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=violencia) (Abril 15, 2010)

<sup>38</sup> S/A, “Etimología de Violencia”, [www.etimologias.dechile.net/?violencia](http://www.etimologias.dechile.net/?violencia), (Abril 15, 2010)



conocimiento y el dinero, es una de las principales fuentes del poder humano”.<sup>39</sup>

La violencia es tan vieja como el mundo; cosmogonías, mitologías y leyendas nos la muestran vinculada a los orígenes del hombre.

Pero lo que hoy llamamos violencia se cristaliza progresivamente en tres aspectos principales: a) el aspecto psicológico: la explosión de fuerza que cuenta con un elemento insensato y con frecuencia mortífero; b) el aspecto moral: ataque a los bienes y a la libertad de otros; c) aspecto político: empleo de la fuerza para conquistar el poder o dirigirlo hacia fines ilícitos.<sup>40</sup>

Sin embargo, se necesita un consenso mundial que permita comparar los diversos datos que arroja cada país para construir un conocimiento sólido.

En este sentido, la definición de la OMS cubre comportamientos más allá de los que presentan otras definiciones. Así mismo la Organización Mundial de la Salud, clasifica a la violencia en tres grandes grupos: violencia dirigida contra uno mismo, violencia interpersonal y violencia colectiva.

La violencia dirigida contra uno mismo comprende comportamientos suicidas y autolesiones, por otro lado, la violencia interpersonal incluye la violencia de pareja y la violencia comunitaria, por último, la violencia colectiva, es el uso instrumental de la violencia por personas que se

---

<sup>39</sup> Corsi Jorge, “La violencia hacia la mujer en el contexto domestico”, [www.corsi.com.ar/](http://www.corsi.com.ar/) -, (Abril 16, 2010)

<sup>40</sup> Domenach Jean Marie, “La violencia y sus causas”, [en.scientificcommons.org/jean-marie\\_domenach](http://en.scientificcommons.org/jean-marie_domenach), (Abril 16, 2010)

identifican a sí mismas como miembros de un grupo con objeto de lograr ciertos objetivos, ya sean políticos, económicos, religiosos, etc.<sup>41</sup>

En este proyecto de investigación, se concentrará más en estudiar el segundo grupo, que se refiere a la “violencia interpersonal”, ya que precisamente el objetivo de la investigación es conocer más a fondo la violencia experimentada en el entorno familiar.

## **2.2 Definición de Violencia en la Pareja**

En el apartado anterior se expone lo que es el concepto de violencia en general, en este apartado se enfocará en estudiar y definir el concepto de “Violencia en la Pareja”.

En la literatura española existen diferentes denominaciones acerca de la violencia, como: violencia de género, violencia de pareja, violencia familiar, violencia doméstica. Lo mismo ocurre en la literatura inglesa, encontrando términos como domestic violence, family violence, battererd women, violence againts women, entre otras. Lo que implica una falta de precisión al abordar el problema y que puede traer consecuencias en el momento de desarrollar programas de tipo social. Por todo lo anterior, resulta adecuado revisar la literatura para saber lo que otras organizaciones entienden por estos conceptos en búsqueda de consenso.

---

<sup>41</sup> Organización Mundial de la Salud (OMS), “Violencia: Grupos”, [www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/](http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/), (Abril 16, 2010)

Un punto de partida para el estudio de la violencia en la pareja puede ser la definición adoptada por la Organización de las Naciones Unidas para el término Violencia de Género: “Es todo acto de violencia basado en el género que produzca o pueda producir daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico, incluyendo las amenazas de tales actos, la coerción o privación arbitraria de la libertad, sea que ocurra en la vida privada o en la vida pública.”<sup>42</sup>

La violencia en la pareja, se define como aquellas agresiones que se producen en el ámbito privado en el que el agresor, generalmente varón, tiene una relación de pareja con la víctima. Dos elementos deben tenerse en cuenta en la definición: la reiteración de los actos violentos y la situación de dominio del agresor que utiliza la violencia para el sometimiento y control de la víctima.<sup>43</sup>

La Organización Panamericana de la Salud define el concepto de violencia de pareja como “todo acto u omisión que tiene la intención de controlar y/o someter y que resulta en daño a la integridad física, emocional, sexual o económica, utilizado contra las mujeres adolescentes o adultas, por su pareja actual o anterior”.<sup>44</sup>

Este término con frecuencia se equipara en la literatura a violencia doméstica y a violencia conyugal. En esta investigación, se utilizará indistintamente el término violencia doméstica o violencia en la pareja.

---

<sup>42</sup> Organización Mundial de la Salud (OMS), “Violencia sexista”, [www.who.int/topics/gender\\_based\\_violence/es/](http://www.who.int/topics/gender_based_violence/es/), (Abril 16, 2010)

<sup>43</sup> Ma. Del Carmen Fernández Alonso, “Violencia en la Pareja”, [www.msps.es/ciudadanos/violencia/](http://www.msps.es/ciudadanos/violencia/), (Enero 17, 2012).

<sup>44</sup> S/A, “Violencia en la pareja”, [www.inegi.org.mx/inegi/](http://www.inegi.org.mx/inegi/), (Enero 17, 2012)

## 2.3 Tipos de violencia

Las víctimas de violencia doméstica tienden a experimentar algunos de los diferentes tipos de violencia que se presentan a continuación.

De acuerdo con la naturaleza del daño ocasionado y los medios empleados consideraremos tres grandes grupos: Violencia Física, Psicológica y Sexual, es necesario mencionar que raramente se presentan de forma aislada.

La Violencia Física es la más evidente y refiere cualquier conducta intencional que provoque daño físico, dolor o enfermedad a otra persona. Incluye conductas como abofetear, empujar, golpear, patear, dar puñetazos, estrangular, entre otros; haciendo el uso del propio cuerpo o de otros objetos, así como de armas de fuego, punzo cortantes o sustancias químicas.<sup>45</sup> De acuerdo a la definición central de violencia doméstica, debemos recordar que se refiere a conductas por omisión o por acción. En este sentido se habla también de conductas como la privación de alimentos, la prohibición de salir con amigos o familiares, falta de cuidados médicos durante la enfermedad.

Algunos autores consideran que el control y terror que provoca el maltrato persiste aún cuando la agresión física ya no ocurra.<sup>46</sup>

Por Violencia Psicológica entendemos aquellas conductas (generalmente verbales) intencionales ubicando las consecuencias en

---

<sup>45</sup> Corsi, Jorge, "La violencia", [www.corsi.com.ar/](http://www.corsi.com.ar/) -, (Abril 19, 2010)

<sup>46</sup> S/A, "Tipos de violencia", [http://www.institutomujer.chiapas.gob.mx/index.php?page\\_id=49](http://www.institutomujer.chiapas.gob.mx/index.php?page_id=49), (Abril 19, 2010)

la esfera emocional. La intención es humillar, insultar, degradar, intimidar y causar sufrimiento. Debido a su naturaleza es difícil de identificar y evaluar, así mismo su severidad se estima en función del impacto en la víctima. Este tipo de violencia va acompañada generalmente de la física y para algunas mujeres es más devastador. Incluye conductas como humillar, descalificar, ridiculizar a la persona tanto en público como en privado, aislamiento social, económico, amenazas de maltrato a ella, a sus seres queridos, destrucción o daño a propiedades valoradas por la víctima, amenazas de abandono o divorcio y finalmente la atribución de responsabilidad absoluta a la víctima en los episodios de maltrato.<sup>47</sup>

Se entiende como Violencia Sexual todo tipo de conducta de índole sexual forzada mediante el uso de la fuerza física o moral. La forma más evidente de este tipo de violencia es la violación. La violación es una expresión extrema de violencia sexual, ya que existen otras formas que pasan desapercibidas. Este tipo de violencia comprenden actos como: Manoseos, Hostigamiento sexual, forzar a ver o presenciar actos con carga sexual.<sup>48</sup>

Un informe estadístico del INEGI en el año 2003, señala que el 21.5% de las mujeres que consultaron por maltrato doméstico también eran víctimas de violencia sexual por parte de su pareja.<sup>49</sup>

---

<sup>47</sup> Ídem

<sup>48</sup> Ídem

<sup>49</sup> S/A, “Eliminación de violencia contra las mujeres”, [www.inmujer.df.gob.mx/inmujeres/numeralia/violencia\\_genero/estadisticasViolencia\\_in\\_egi.pdf+informes](http://www.inmujer.df.gob.mx/inmujeres/numeralia/violencia_genero/estadisticasViolencia_in_egi.pdf+informes), (Abril 19, 2010)

De acuerdo con la ENDIREH 2006, el 7.8 por ciento de las mujeres mexicanas de 15 años y más que viven con su pareja reportaron haber sufrido alguna forma de violencia sexual.<sup>50</sup>

Esta categoría es un tipo de maltrato físico, se le considera una forma diferenciada por la mayor intimidación asumida por este tipo de comportamientos y porque en la actualidad aún se cree que es un deber realizar conductas sexuales dentro de una relación de pareja, por esta razón es difícil que las víctimas estimen que han sufrido violencia sexual sobre todo por parte de su pareja.

## **2.4 Dinámica de la Violencia hacia la mujer**

Además de conocer los diferentes tipos de violencia que viven las mujeres víctimas de maltrato, es importante saber cómo se genera toda esta violencia, es decir; cómo se lleva a cabo el ciclo de la violencia.

De esta manera, para comprender la dinámica se debe prestar atención a sus dos factores: 1) su carácter cíclico y 2) su intensidad creciente.

Con respecto al primero, se ha descrito la Teoría del Ciclo de la Violencia propuesto por Walker, constituido por tres fases:

- a) Acumulación de Tensión: Caracterizada por violencia psicológica, maltratos “menores”, cambios repentinos en el estado de ánimo los cuales llevan a roces entre los miembros de la pareja lo que se traduce en un incremento de ansiedad y hostilidad. La mujer tiende a comportarse de forma sumisa y la minimización de estos eventos las

---

<sup>50</sup> S/A, “Violencia sexual contra las mujeres en el seno de la pareja conviviente”, [estadistica.inmujeres.gob.mx](http://estadistica.inmujeres.gob.mx), (Enero 18, 2012)

ayuda a afrontar la situación. En el inicio de esta fase la víctima tiene algo de control sobre la situación y lo va perdiendo a medida que la tensión aumenta. Algunas víctimas en la etapa final de esta fase, comienzan una discusión para controlar dónde y cuándo se va a producir la violencia y así tomar precauciones que permitan minimizar las consecuencias del episodio del maltrato, en el mejor de los casos; ya que otras buscan el abuso ya que saben que después de este vendrá una fase de calma, es decir, buscan sentirse mal para llegar a sentirse bien.

- b) Episodio agudo o explosión: Toda la tensión que se había venido acumulando da lugar a una explosión de violencia, se caracteriza por la completa pérdida de control. La agresión inicia tratando de darle una lección a la víctima. En esta fase se presentan los daños mayores del ciclo, que en casos extremos pueden llegar a causar la muerte. También en esta etapa las mujeres pueden experimentar despersonalización, utilizada como recurso psicológico; en la que entran en un shock que les impide buscar ayuda en un lapso de 24 horas, posteriormente a este tiempo el 50% de las víctimas buscan ayuda. Esta fase suele ser la más breve.
- c) Luna de Miel: Se produce el arrepentimiento y la promesa de que no volverá a suceder. Es al principio de esta fase cuando las mujeres buscan ayuda terapéutica, a pesar de este hecho, lamentablemente es en este periodo cuando es más difícil para la mujer tomar la decisión de dejar a la pareja violenta.<sup>51</sup>

Lo que sucede según Walker es que el ciclo comenzará nuevamente y las fases serán cada vez más cortas hasta que la fase de

---

<sup>51</sup> Armende Gil, "La violencia Domestica", [www.athensecolatino.com/v1n5/problemas.html](http://www.athensecolatino.com/v1n5/problemas.html), (Abril 19, 2010).

arrepentimiento desaparezca gradualmente a medida que aumenta la frecuencia de los episodios violentos.

Con respecto al primer factor, Walker describe la escalada de violencia refiriéndose a que los episodios son cada vez más intensos y peligrosos, es decir, si al principio se limitaba a insultarla, después la violentará físicamente con su cuerpo hasta llegar a usar objetos poniendo finalmente en riesgo la vida de la víctima.<sup>52</sup>

Otra característica singular de la violencia es la cronicidad. En promedio, las mujeres permanecen en la situación durante un periodo no inferior a 10 años. La tolerancia se explica por razones económicas, sociales (aislamiento), familiares (protección de los hijos).<sup>53</sup> También existen variables psicológicas, como sentimientos de indefensión, baja autoestima, dependencia emocional, miedo, indefensión aprendida, depresión, ambivalencia, insatisfacción.<sup>54</sup>

## **2.5 Consecuencias de la Violencia**

El ciclo de la violencia conlleva a experimentar resultados lamentables, ya que además de las múltiples consecuencias que la violencia doméstica tiene para la salud física, psicológica y social de las mujeres, existe un problema derivado al cual no se le presta suficiente atención. La gravedad del problema de la violencia en los contextos privados se

---

<sup>52</sup> Ídem.

<sup>53</sup> Ídem.

<sup>54</sup> S/A, "Perfil psicológico mujeres maltratadas", [www.revistapsicologiacientifica.com](http://www.revistapsicologiacientifica.com), (Enero 18, 2012)



ve acentuada por el elemento reproductor de violencia que contiene, ya que existe un amplio consenso, tanto entre los estudiosos del tema como entre las instituciones que trabajan con menores, de que es altísima la probabilidad de que los menores maltratados o testigos de violencia hacia sus madres, sean a su vez adultos maltratadores en el hogar y/o violentos en el medio social, ya que es el comportamiento que han interiorizado como natural en su proceso de socialización primaria. La hipótesis de la vinculación entre Violencia Social y Violencia Doméstica es sostenida por el enfoque del Banco Interamericano de Desarrollo, cuando afirma que *la violencia es en gran parte una conducta aprendida y una de las primeras oportunidades en las que un individuo observa y aprende la violencia en el hogar*. Desde este punto de vista, uno de los factores de riesgo para los actos violentos en el espacio social lo constituye la existencia de Violencia Doméstica.<sup>55</sup>

Las consecuencias de la violencia pueden clasificarse en individuales y sociales. Dentro de las consecuencias individuales se encuentran: psicológicas, emocionales, en la salud y en la personalidad. En el área emocional se presenta el miedo, angustia, culpa y vergüenza. Frente a la violencia, las mujeres se avergüenzan de su situación, como si ellas fueran las responsables del maltrato que reciben, mientras que muchos hombres creen que ejercen un derecho que les corresponde.

La vergüenza atrapa a las mujeres en su relación y se convierte en un obstáculo para terminarla. Así mismo, los violentadores utilizan la vergüenza de las mujeres para controlar y manipular. Los autores

---

<sup>55</sup> Corsi, Jorge, "La violencia hacia las mujeres como problema social: Análisis de las consecuencias y de los factores de riesgo", [www.corsi.com.ar/](http://www.corsi.com.ar/) -, (Abril 19, 2010)

concluyen que los terapeutas que trabajan con mujeres violentadas necesitan ocuparse del tema de la vergüenza para ayudarlas a superar su aislamiento y su sentimiento de pérdida de poder.<sup>56</sup>

Las consecuencias en la salud se refieren a trastornos del sueño, cefaleas, dolores de espalda, trastornos gastrointestinales, disfunciones respiratorias, palpitaciones, hiperventilación, trastornos de la alimentación entre otros. Otras consecuencias a nivel de salud física son las enfermedades de transmisión sexual, embarazos no deseados, abortos espontáneos, discapacidad permanente o parcial.<sup>57</sup>

Dentro de las consecuencias psicológicas, se encuentran el miedo, la minimización del abuso, aislamiento, indefensión, internalización de la culpa, ambivalencia (no desea ser golpeada pero no se separa de su abusador), internalización de la opresión (donde internaliza su rol tradicional de subordinación), baja autoestima y esperanza de cambio, estas consecuencias son también factores que influyen en que la mujer permanezca en su relación violenta.<sup>58</sup>

Sluzki señala seis niveles en los que pueden ubicarse los efectos de la violencia en relación con el nivel percibido de amenaza y el grado de habitualidad de la conducta violenta:

- *Disonancia cognitiva*: cuando se produce una situación de violencia de baja intensidad en un contexto o en un momento inesperado. La reacción es de sorpresa, de imposibilidad de integrar el nuevo dato a la experiencia propia (Un ejemplo de esto es cuando las mujeres maltratadas relatan el primer episodio durante la luna de miel).

---

<sup>56</sup> Corsi Jorge, "La violencia hacia la mujer en el contexto domestico", Op. Cit.

<sup>57</sup> Ídem

<sup>58</sup> Ídem.

- *Ataque o fuga:* cuando se produce una situación de violencia de alta intensidad de un modo abrupto e inesperado. En estos casos, se desencadena una reacción psicofisiológica de alerta, pudiendo reaccionar con una posición defensiva u ofensiva, escapándose del lugar o enfrentando la amenaza. Es el caso de las mujeres que atraviesan los ciclos iniciales de la violencia y se ven sorprendidas por una conducta violenta desproporcionada para la situación. En estos ciclos iniciales, todavía la sorpresa obra a modo de disparador de conductas de ataque o fuga.
- *Inundación- Parálisis:* cuando se produce una situación de violencia extrema, que implica un alto riesgo percibido para la integridad o la vida. La reacción puede incluir alteraciones del estado de conciencia, desorientación, etc.
- *Socialización cotidiana:* cuando las situaciones de maltrato de baja intensidad se transforman en habituales, se produce el fenómeno de la naturalización. Las mujeres se acostumbran a que no se tengan en cuenta sus opiniones, que las decisiones importantes las tome el hombre, a ser humillada mediante bromas descalificadoras, etc., pasando todas estas experiencias a formar parte de una especie de telón de fondo cotidiano que tiene el efecto anestésico ante la violencia.
- *Lavado de cerebro:* Cuando las amenazas, coerciones y mensajes humillantes son intensos y persistentes, a menudo la víctima incorpora esos mismos argumentos y sistemas de creencias, como un modo defensivo frente a la amenaza potencial que implicaría diferenciarse (ella cree que la obediencia automática la salvará del sufrimiento). La mujer, llegado a este punto, puede repetir ante quien intenta ayudarla, que ella tiene toda la culpa, que se merece el trato que recibe, etc.

- *Embotamiento- Sumisión:* Cuando las experiencias aterradoras son extremas y reiteradas, el efecto es el "entumecimiento psíquico", en el que las víctimas se desconectan de sus propios sentimientos y se vuelven sumisas al extremo. En estos casos, la justificación de la conducta del agresor y la autoinmolación alcanzan niveles máximos.<sup>59</sup>

Otros elementos de las consecuencias de la violencia son: sentimientos de desamparo, vivencia de estar en peligro permanente y un sentimiento de ser diferente a los demás. También menciona que los efectos de la violencia dependerán del tipo de agresión, tiempo de duración, gravedad, personalidad de la víctima, apoyo familiar y social.<sup>60</sup>

Ferreira describe las siguientes consecuencias en la mujer maltratada:

- *Distorsión de la Percepción:* La mujer maltratada utiliza mecanismos de defensa.
- *Creencia Mágica:* La víctima tiende a pensar que las cosas van a cambiar mágicamente, lo que le da una esperanza.
- *Síndrome de Estocolmo:* Desarrolla una actitud de simpatía hacia la persona que la amenaza o la abusa.
- *Resistencia Silenciosa:* A fin de evitar cualquier tipo de reacción violenta, la mujer intenta pasar desapercibida. Acatando todos los requerimientos.

---

<sup>59</sup> Ídem.

<sup>60</sup> S/A "Violencia", [www.ametep.com.mx/investigaciones/maestria\\_hilda\\_elterman.htm](http://www.ametep.com.mx/investigaciones/maestria_hilda_elterman.htm), Citado por Velázquez, (Abril 19, 2010)

- *Renuncia de prisionero*: Se presenta una anulación de personalidad en la mujer.
- *Síndrome de dejarse morir*: Cuando el cansancio y el desgaste físico es tal que la mujer piensa en el suicidio o en la muerte a manos de su victimario para terminar con la experiencia.
- *Síndrome de indefensión aprendida*: La violencia continua, le enseña a que no importa lo que haga, la situación no tiene salida, por lo que aprende a no hacer frente a la situación.<sup>61</sup>

Para comprender adecuadamente la importancia del componente Violencia Doméstica, es necesario tener en cuenta las consecuencias que este problema conlleva en distintos ámbitos de la realidad social. Los resultados de las principales investigaciones llevadas a cabo sobre el tema en los últimos 20 años, pueden resumirse en el siguiente cuadro:<sup>62</sup>

---

<sup>61</sup> Corsi Jorge, "La violencia hacia la mujer en el contexto domestico", Op. Cit.

<sup>62</sup> Corsi Jorge, "La violencia hacia las mujeres como problema social: Análisis de las consecuencias y de los factores de riesgo", Op. Cit.

**Cuadro 1.**  
**Consecuencias de la Violencia**

<b>ÁMBITO</b>	<b>CONSECUENCIAS DE LA VIOLENCIA</b>
<b>Trabajo</b>	Incremento del ausentismo laboral Disminución del rendimiento laboral
<b>Educación</b>	Aumento del ausentismo escolar Aumento de la deserción escolar Trastornos de conducta y de aprendizaje Violencia en el ámbito escolar
<b>Salud</b>	Consecuencias para la salud física (lesiones, embarazos no deseados, cefaleas, problemas ginecológicos, discapacidad, abortos, fracturas, Adicciones, etc.). Consecuencias para la salud mental (depresión, ansiedad, disfunciones sexuales, trastornos de la conducta alimentaria, trastornos pseudopsicóticos, etc.) Consecuencias letales (Suicidio, homicidio)

	Trastornos del desarrollo físico y psicológico
<b>Social</b>	Fugas del hogar Embarazo adolescente Niños en situación de riesgo social (niños en la calle) Conductas de riesgo para terceros Prostitución
<b>Seguridad</b>	Violencia social Violencia Juvenil Conductas antisociales Homicidios y lesiones dentro de la familia Delitos Sexuales
<b>Economía</b>	Incremento del gasto en los sectores Salud, Educación, Seguridad

## 2.6 Factores de Riesgo

Por último, para concluir con este capítulo, es importante señalar además de las consecuencias, la importancia que tiene la identificación de los Factores de Riesgo para la atención y elaboración de propuestas de intervención. Corsi identifica 3 niveles de factores: 1) Los factores de riesgo con eficacia causal primaria, 2) Factores de Riesgos asociados (su presencia aumenta la probabilidad de ocurrencia) 3) Factores que contribuyen a la perpetuación del problema (impiden la identificación del problema y dar una respuesta a éste). Se presenta el siguiente cuadro resultado de investigaciones realizadas por Corsi acerca de los factores de riesgo.<sup>63</sup>

**Cuadro 2.**

### **Factores de Riesgo para la Violencia Familiar**

<b>Violencia Doméstica</b>	<b>Violencia contra la mujer</b>
<b>Factores de riesgo con eficacia causal primaria</b>	Pautas culturales que mantienen la desigualdad entre los géneros. Socialización de género según estereotipos. Organizaciones familiares verticales y autocráticas.

---

<sup>63</sup> Ídem.



	<p>Aprendizaje femenino de la indefensión.</p> <p>Aprendizaje masculino del uso de la fuerza para la resolución de conflictos.</p> <p>Exposición a violencia doméstica entre los padres durante el período de crecimiento.</p> <p>Naturalización de la violencia por parte de otros modelos sociales.</p>
<p><b>Factores de riesgo asociados</b></p>	<p>Factores estresantes (económicos, laborales, sociales)</p> <p>Uso de alcohol y/o drogas</p>
<p><b>Factores que contribuyen a la perpetuación del problema</b></p>	<p>Ausencia de legislación adecuada o dificultades en la aplicación de la existente.</p> <p>Falta de capacitación y formación del personal policial y judicial para atender adecuadamente los casos.</p> <p>Falta de capacitación y formación del personal de salud para identificar los casos.</p> <p>Psicopatologización del problema por parte de los servicios de asistencia.</p> <p>Ausencia de redes comunitarias de apoyo.</p>

Si bien la violencia familiar se da en todos los grupos sociodemográficos, se ha visto que la tasa de violencia disminuye a medida que la edad de la pareja aumenta, también se asocia con el hecho de pérdida de empleo del agresor. Así mismo se relaciona con un bajo nivel socioeconómico, nivel educativo bajo, una unión prematura y antecedentes de violencia en la familia incrementan el riesgo de que la mujer sufra abuso.<sup>64</sup>

Por otro lado, diversos estudios encuentran que las personas que llegan a perpetrar violencia puntúan más alto en diversas escalas como en los trastornos del estado de ánimo, trastorno límite de la personalidad y depresión psicótica.<sup>65</sup> Así mismo las relaciones de pareja en las que se da este fenómeno se caracterizan por tener más interacciones negativas y ser más conflictivas que en las que no se da, de esta manera las parejas que tienen más tensión en su relación, son más propensas a sufrir violencia.

El análisis de factores psicológicos y fuerzas sociales que contribuyen a la existencia de la violencia doméstica, sugieren que son necesarias estrategias de intervención multidimensional para combatir este complejo problema.

Por otro lado se han desarrollado investigaciones orientadas a identificar los factores asociados con el abandono de la relación de abuso, donde se encuentra que los predictores son: edad joven, haber abandonado la relación previamente, tener un orden de protección, una visita al médico a causa de algún episodio violento para tratar sus

---

<sup>64</sup> Ídem.

<sup>65</sup> S/A, “La violencia intrafamiliar”, [www.psicologia-online.com/colaboradores/paola/violencia/](http://www.psicologia-online.com/colaboradores/paola/violencia/), (Abril 20, 2010)

consecuencias. Sin embargo la búsqueda de ayuda externa tiene una relación negativa con el abandono.<sup>66</sup>

Por último, es así como de esta manera se concluye con el objetivo de este capítulo, y se dará paso al tema de “*El hombre generador de violencia en la pareja*”, el cual constituye uno de los puntos más importantes en esta investigación, ya que nos llevará a entender las características principales de su personalidad.

---

<sup>66</sup> Ídem.

## **CAPITULO 3. EL HOMBRE GENERADOR DE VIOLENCIA EN LA PAREJA**

El presente capítulo tiene por objetivo ofrecer una breve introducción acerca de la violencia en la pareja y el papel tan importante que juega el hombre en está. Posteriormente se presentan tanto el perfil psicopatológico como demográfico de los hombres maltratadores, así como los tipos de maltratadores que existen según la literatura revisada, lo cual constituye uno de los objetivos principales de esta investigación; por último, con el propósito de reconocer y reducir la magnitud de la violencia, se revisan los principales factores de riesgo que conllevan a los hombres a ejercer conductas violentas.

### **3.1 Un poco de historia**

La violencia en la pareja está presente de forma alarmante en las sociedades contemporáneas. El fenómeno es muy complejo, con dimensiones estructurales y funcionales, por lo cual requiere un análisis sistémico para su adecuado conocimiento y tratamiento.

Por extraño que pueda parecer, el hogar, lugar en principio de cariño, de compañía mutua y de satisfacción de las necesidades básicas para el ser humano, puede ser un sitio de riesgo para las conductas violentas, sobre todo cuando éstas quedan impunes. Las situaciones de cautiverio (y la familia es una institución cerrada) constituyen un caldo de cultivo para las agresiones repetidas y prolongadas. En estas circunstancias las víctimas pueden sentirse incapaces de escapar del control de los agresores al estar sujetas a ellos por múltiples coacciones

y amenazas graves, la fuerza física, la dependencia emocional, el aislamiento social o distintos tipos de vínculos económicos, legales o sociales.<sup>67</sup>

Si bien en todas las parejas se dan desacuerdos, éstos no deben considerarse como sinónimo de violencia. Es más, los conflictos en sí mismos no son negativos y son consustanciales a cualquier relación de pareja. Lo que diferencia a una pareja sana de una pareja violenta es que la primera utiliza formas adecuadas de solución de problemas, mientras que en la segunda el agresor recurre a la violencia como el modo más rápido, efectivo y habitual de resolver –sólo provisionalmente– un problema.<sup>68</sup>

No deja de ser curioso que las diferencias de sexo condicionen el tipo de violencia experimentada. Cuando un hombre sufre una agresión, ésta tiene lugar habitualmente en la calle y suele estar asociada a un robo, una pelea, un ajuste de cuentas o un problema de celos. Las mujeres, por el contrario, al menos en la mayoría de los casos, cuando son víctimas de actos violentos, suelen sufrirlos en el hogar y a manos de su pareja.

En el contexto de la violencia doméstica, una vez que ha surgido el primer episodio de maltrato, y a pesar de las muestras de arrepentimiento del agresor, la probabilidad de nuevos episodios (y por motivos cada vez más insignificantes) es mucho mayor. Rotas las inhibiciones relacionadas con el respeto a la otra persona, la utilización de la violencia –además de ser un claro reflejo del abuso de poder que

---

<sup>67</sup> S/A, “Características del hombre golpeador”, [www.librospdf.net/el-golpeador/1/](http://www.librospdf.net/el-golpeador/1/), (Mayo 12, 2010)

<sup>68</sup> Echeburúa Enrique, “Violencia familiar”, [www.cej.justicia.es/pdf/publicaciones/medicos\\_forenses/MEDI31.PDF](http://www.cej.justicia.es/pdf/publicaciones/medicos_forenses/MEDI31.PDF), (Mayo 12, 2010)

ejerce el agresor– supone una estrategia de control de la conducta que se hace cada vez más frecuente.

El sufrimiento de la mujer, lejos de constituirse en un revulsivo de la violencia y en suscitar una empatía afectiva, se constituye en un disparador de la agresión. El maltrato doméstico puede funcionar como una conducta agresiva que se aprende de forma imitativa por los hijos y que se transmite culturalmente a las generaciones posteriores. En concreto, la observación reiterada por parte de los hijos de la violencia ejercida por el hombre a la mujer tiende a perpetuar esta conducta en las parejas de la siguiente generación. De este modo, los niños aprenden que la violencia es un recurso eficaz y aceptable para hacer frente a las frustraciones del hogar. Las niñas aprenden, a su vez, que ellas, al menos hasta cierto punto, deben aceptarla y convivir con ella.

No es fácil responder a la pregunta de por qué los hombres se comportan de forma violenta precisamente en el hogar (un reducto de intimidad y de ternura). El maltrato doméstico es resultado de un estado emocional intenso –la ira–, que interactúa con unas actitudes de hostilidad, un repertorio de conductas pobre (déficit de habilidades de comunicación y de solución de problemas) y unos factores precipitantes (situaciones de estrés, consumo abusivo de alcohol, celos, etcétera). Asimismo un hombre tiende a descargar su ira específicamente en aquella persona que percibe como más vulnerable (una mujer, un niño o un anciano) y en un entorno –la familia– en que es más fácil ocultar lo ocurrido. Además, los logros obtenidos con las conductas violentas previas desempeñan un papel muy importante. Muy frecuentemente el hombre maltratador ha conseguido los objetivos deseados con los

comportamientos agresivos anteriores. Es decir, la violencia puede ser un método sumamente efectivo y rápido para salirse con la suya.<sup>69</sup>

Dicho todo lo anterior, resulta preciso conocer y analizar el perfil de los hombres violentos, como condición necesaria para desarrollar, aplicar y evaluar programas de intervención para maltratadores de violencia en la pareja.

### **3.2 Perfil psicopatológico de los maltratadores**

Los trastornos mentales en sentido estricto son relativamente poco frecuentes (cerca del 20% del total) en los agresores en el hogar, sin embargo, en todos los casos aparecen alteraciones psicológicas en el ámbito del control de la ira, de la empatía y expresión de emociones, de las cogniciones sobre la mujer y la relación de pareja y de las habilidades de comunicación y de solución de problemas.<sup>70</sup>

Por otro lado, según las estadísticas del Centro de Intervención Conductual para Hombres de la Fiscalía del Distrito Nacional el 95% de los casos referidos por un juez no son casos psiquiátricos y solo en un 5% se ha confirmado padecer algún tipo de trastorno o patología psiquiátrica.

El director del Centro de Intervención Conductual para hombres agresores de la Fiscalía del Distrito Nacional, Luis Vergés, precisó en

---

<sup>69</sup> Ídem

<sup>70</sup> De Corral Paz, Echeburúa Enrique, **Manual de violencia Familiar**, 2ª ed., Ed. Siglo XXI de España, Madrid España: 2002, p. 202

una entrevista con LISTÍN DIARIO que, de los que sí padecen de enfermedades, el 27% tiene baja autoestima, el 22% depresión, el 17% ansiedad, el 12% obsesión o compulsión, el 7% ideación paranoide, el 6% somatización y el 9% no se especifica.<sup>71</sup>

El perfil del hombre generador de violencia en la pareja, según los datos de este Centro, resalta que el 62% de los usuarios no reporta abuso de alcohol, mientras que un 38% sí lo hace.

Asimismo, solo el 6% de los hombres atendidos en el Centro reportó que abusan de algún tipo de drogas, mientras que el 38% no lo hace y el 56% no lo especifica.<sup>72</sup>

### **3.2.1 Trastornos mentales<sup>73</sup>**

A veces hay una cierta relación entre la violencia familiar y los trastornos mentales. En general, las psicosis, en función de las ideas delirantes de celos o de persecución, y el consumo abusivo de alcohol y drogas, que pueden activar las conductas violentas en las personas impulsivas y descontroladas, son los trastornos mentales más frecuentemente relacionados con la violencia en el hogar.

Se suele observar una presencia abundante de síntomas psicopatológicos –en menor medida, de cuadros clínicos definidos– en los hombres maltratadores. Así, por ejemplo, en el estudio de

---

<sup>71</sup> Vergés Luis, “Agresores de Mujeres, [www.canalvirustv.com/noticias/nacionales/1159-agresores-de-mujeres-no-tienen-cuadro-psiquiatrico.html](http://www.canalvirustv.com/noticias/nacionales/1159-agresores-de-mujeres-no-tienen-cuadro-psiquiatrico.html), (Noviembre 23, 2010)

<sup>72</sup> Ídem

<sup>73</sup> De Corral Paz, Echeburúa Enrique, Op. Cit., p. 213



Fernández-Montalvo y Echeburúa (1997) el 45% de los maltratadores estudiados presentaba una historia psiquiátrica anterior, muy por encima de la tasa de prevalencia del 15%-20% en la población general. Los motivos de consulta más frecuentes habían sido el abuso de alcohol (37%), los trastornos emocionales (ansiedad y depresión, 16% en ambos casos) y los celos patológicos (32%).

Sin embargo, la constatación de este hecho no supone una explicación unidireccional del maltrato doméstico. La violencia conyugal puede ser parcialmente el efecto de un trastorno mental, pero puede ser ella misma también causante de alteraciones psicopatológicas.

Los factores predictores más habituales de comportamientos violentos entre los enfermos mentales son los siguientes: A: el consumo abusivo de alcohol y drogas, B: los celos patológicos, C: trastornos de la personalidad; otros como el historial previo de agresiones, la negación de la enfermedad y el consiguiente rechazo del tratamiento, los daños cerebrales, el maltrato recibido en la infancia.

#### *A. Consumo de alcohol y de drogas*

La agresión bajo la influencia directa del alcohol es muy variable y oscila entre el 60% y el 85% de los casos. En estas circunstancias el alcohol, actúa como un desinhibidor y tiene efectos facilitadores de la violencia: pérdidas de memoria, accesos de ira, profunda suspicacia, actos de crueldad, etcétera. En cualquier caso, el abuso de alcohol no explica en su totalidad la presencia de conductas violentas en los maltratadores. ¿Por qué, por ejemplo, se golpea o humilla a la mujer bajo el efecto del alcohol y no se hace lo mismo con el jefe o con un vecino? Lo que hace el alcohol es activar las conductas violentas derivadas de unas actitudes hostiles previas. Por lo que se refiere al consumo de drogas, las tasas de incidencia en los hombres violentos son menores y oscilan entre el 13% y el 35% de los sujetos estudiados.

### *B. Celos patológicos*

Los celos patológicos constituyen un trastorno caracterizado por una preocupación excesiva e irracional sobre la infidelidad de la pareja, que provoca una intensa alteración emocional y que lleva al sujeto a desarrollar una serie de conductas comprobatorias con el objetivo de controlar a la otra persona. Lo que define la patología de los celos es la ausencia de una causa real desencadenante, la intensidad desproporcionada de los celos, el alto grado de interferencia con la vida cotidiana, el gran sufrimiento experimentado y, en último término, la pérdida de control, con reacciones irracionales.

En el contexto de unos celos exagerados e incontrolados, en que éstos constituyen una idea sobrevalorada, tiene lugar una buena parte de la violencia doméstica. De hecho, los accesos de celos son la causa más frecuente de homicidios conyugales e incluso la fuente principal de violencia por parte del hombre hacia su pareja.

Los celos patológicos, es decir, los celos infundados o desproporcionados, revisten dos formas principales:

*a) Celos pasionales.* Surgen de la inseguridad de perder a la pareja y de la envidia de que ésta pueda ser disfrutada por otro. La ansiedad experimentada, en la medida en que afecta profundamente a la autoestima del sujeto y en que produce obcecación, puede cargarse de agresividad y de violencia.

*b) Celos delirantes.* En este caso se trata de la idea delirante (falsa objetivamente, pero de la que el sujeto tiene, sin embargo, una certeza absoluta) de ser engañado. Este tipo de celos suele ser frecuente en los trastornos psicóticos (paranoia o esquizofrenia paranoide), así como en el alcoholismo. En este último caso el delirio de celos aparece, en las primeras fases, sólo cuando se está bajo el efecto del alcohol y suele estar asociado a los episodios de impotencia experimentados y al rechazo de que es objeto por parte de la pareja; más tarde, sin

embargo, los celos se vuelven estables, incluso cuando el sujeto no ha consumido alcohol, lo que suele ocurrir en paralelo con el deterioro de la relación de pareja. El riesgo de agresión a la mujer aumenta considerablemente en estas circunstancias.

### *C. Trastornos de personalidad*

Así mismo algunos trastornos de personalidad pueden estar implicados en la adopción de conductas violentas en el seno de la familia. En concreto, la psicopatía (o trastorno antisocial de la personalidad), caracterizada por la manipulación, por la falta de empatía en las relaciones interpersonales y por la ausencia de remordimiento ante el dolor causado, propicia la aparición de conductas violentas y crueles. Cuando el maltratador es un psicópata, habitualmente plantea exigencias irracionales, muestra un desapego hacia los hijos, suele ser un parásito, abusa del alcohol o de las drogas, no tiene amigos y es un manipulador que utiliza a los demás en su beneficio.

A su vez, el trastorno borderline, en el que son frecuentes la impulsividad, la inestabilidad emocional y un sentimiento crónico de vacío, propicia la aparición de conductas impredecibles en la relación de pareja.

Por último, el trastorno paranoide, en el que la desconfianza y los recelos están presentes de forma constante, y el trastorno narcisista, en el que el sujeto está necesitado de una estimación permanente, son algunos otros que entrañan un cierto riesgo de violencia en la pareja.

### 3.2.2 Alteraciones psicológicas<sup>74</sup>

Las alteraciones psicológicas pueden ser muy variables pero, de una forma u otra, y a diferencia de los trastornos mentales, están presentes en todos los casos. En la conducta violenta intervienen, por tanto, los siguientes componentes:

#### *A. Falta de control sobre la ira*

Los maltratadores se caracterizan por la impulsividad, la pérdida de control sobre la ira y, frecuentemente, por una tendencia agresiva generalizada.

Se puede hablar de una ira desbordada cuando se dirige de forma desmedida a otros seres humanos, cuando produce consecuencias muy negativas para el bienestar de los demás y de uno mismo e incluso cuando aparece ante estímulos irrelevantes.

La ira viene acompañada de ciertos gestos físicos, como fruncir el ceño, apretar los dientes, sentirse acalorado (*hervir la sangre*), cerrar los puños. En estos casos la ira es una respuesta a una situación de malestar (por ejemplo, de estrés en el trabajo o de insatisfacción consigo mismo) o una forma inadecuada de hacer frente a los problemas cotidianos (dificultades en la relación de pareja, control del dinero, problemas en la educación de los hijos, enfermedades crónicas, etcétera).

#### *B. Dificultades en la expresión de las emociones*

Las dificultades de expresión emocional están en el origen de muchos conflictos violentos en el hogar. Muchos hombres han aprendido a no expresar sus sentimientos porque éstos «*son fuente de debilidad*» y «*el*

---

<sup>74</sup> Ídem

*hombre debe ser fuerte»* y a no interpretar adecuadamente los sentimientos de su pareja. Los hombres violentos, sobre todo cuando cuentan con una baja autoestima, tienden a percibir las situaciones como amenazantes. De este modo, la inhibición de los sentimientos y esta percepción distorsionada de la realidad pueden conducir a conflictos que, al no saber resolverse de otra manera, se expresan de forma violenta. Pero esta situación lleva a un círculo vicioso: la reiteración de la violencia no hace sino empeorar la baja autoestima del agresor.

El aislamiento social y, sobre todo, emocional es un factor que aparece con frecuencia en muchos hombres violentos. Al margen del mayor o menor número de relaciones sociales, lo más característico es la dificultad para establecer relaciones de intimidad o de amistad profunda, lo cual es un reflejo del *analfabetismo emocional* que les caracteriza.

### C. *Distorsiones cognitivas sobre la mujer y la relación de pareja*

Los hombres maltratadores suelen estar afectados por numerosos sesgos cognitivos, relacionados, por una parte, con creencias equivocadas sobre los roles sexuales y la inferioridad de la mujer y, por otra, con ideas distorsionadas sobre la legitimación de la violencia como forma de resolver los conflictos. Es decir, lo importante es la concepción de la mujer como propiedad, como una persona que debe ser sumisa y a la que se debe controlar y la creencia en la violencia como una estrategia adecuada de solucionar problemas. Todo ello viene aderezado con una desconfianza y una actitud de hostilidad ante las mujeres.

Además, tienden a emplear diferentes estrategias de afrontamiento para eludir la responsabilidad de sus conductas violentas, como la negación u olvido del problema (*«ni me acuerdo de lo que hice»; «yo no he hecho nada de lo que ella dice»*) o bien su minimización o

justificación («los dos nos hemos faltado al respeto»). Asimismo, y por este mismo motivo, tienden a atribuir la responsabilidad del maltrato a la mujer («fue ella la que me provocó; es ella la que tiene que cambiar»), a factores personales («soy muy nervioso y ahora estoy pasando una mala racha») o a factores externos («los problemas del trabajo me hacen perder el control»; «había bebido bastante y al llegar a casa no pude controlarme»).

#### *D. Déficit de habilidades de comunicación y de solución de problemas*

Desde la perspectiva de las relaciones interpersonales, los maltratadores tienden a presentar unas habilidades de comunicación muy pobres y una baja tolerancia a la frustración, así como estrategias inadecuadas para solucionar los problemas. Todo ello contribuye a que en muchas ocasiones los conflictos y los sinsabores cotidianos de estas personas, que no tienen por qué ser mayores de lo habitual, generen un estrés permanente y actúen como desencadenantes de los episodios violentos contra la pareja.

#### *E. Baja autoestima*

La violencia puede ser una forma desesperada de intentar conseguir una estima que no se logra por otros medios. Se trata de personas inseguras, desvalidas, que están obsesionadas con controlar a su pareja y que, aun no siempre deseándolo, se convierten en agresivas y en mezquinas. Así, y al margen de los pretextos para la violencia contra la mujer (*tener la casa sucia, no haber acostado aún a los niños, no tener la comida lista, no estar en casa cuando él ha llegado, etcétera*), los maltratadores, al carecer de una autoestima adecuada, se muestran muy sensibles a lo que perciben como una afrenta a su dignidad: haberles llevado la contraria, haberles quitado autoridad delante de los hijos o de otras personas, mostrar una forma de pensar incorrecta, etcétera. Es decir, la violencia doméstica es una violencia por

compensación: el agresor intenta superar sus frustraciones con quien tiene más a mano y no le va a responder.

*F. Una actitud de hostilidad*

Ésta puede ser resultado de estereotipos sexuales machistas en relación con la necesidad de sumisión de la mujer, de la percepción de indefensión de la víctima, de la existencia de celos patológicos y de la legitimación subjetiva de la violencia como estrategia de solución de problemas.

Más en concreto, la hostilidad deriva de actitudes y sentimientos negativos (de maldad, de venganza, de cinismo, etc.), desarrollados por una evaluación negativa generalizada de las conductas de la pareja, que generan un impulso a hacer daño.

A modo de resumen, y desde la perspectiva de la prevención, se describen en la *tabla 3* las señales de alerta que denotan la aparición probable de episodios de violencia por parte del hombre en el hogar.<sup>75</sup>

**TABLA 3**  
**SEÑALES DE ALERTA**  
**PERFIL DEL HOMBRE POTENCIALMENTE VIOLENTO EN EL**  
**HOGAR**

---

- Es excesivamente celoso
- Es posesivo
- Se irrita fácilmente cuando se le ponen límites
- No controla sus impulsos

---

<sup>75</sup> Ídem

- Bebe alcohol en exceso
  - Culpa a otros de sus problemas
  - Experimenta cambios bruscos de humor
  - Comete actos de violencia y rompe cosas cuando se enfada
  - Cree que la mujer debe estar siempre subordinada al hombre
  - Ya ha maltratado a otras mujeres
  - Tiene una baja autoestima
- 

### **3.3 Perfil demográfico de los maltratadores**

En el apartado anterior se presentaron clasificaciones realizadas en investigaciones anteriores acerca del perfil psicopatológico de los hombres maltratadores; en este apartado se presentan las características socio-demográficas que constituyen su perfil.

Respecto a las características socio-demográficas de los hombres generadores de violencia, hay evidencias de que existen factores de riesgo como la edad, el nivel de ingresos económicos, el nivel de estudios, el tipo de profesión, etc. que están asociados a la violencia hacia la pareja (Stith *et al.* (2004). En el caso de la edad, diversos estudios han relacionado esta variable con la violencia (Aldarondo, 1996; Capaldi & Kim, 2002; Timmons & O'Leary, 2004). Según estos resultados, las parejas de adultos jóvenes son más violentas y estos niveles de agresividad irían disminuyendo a lo largo de los años. En el estudio de Vergés el 36% de los usuarios, que asistieron en los últimos



dos años tienen edades comprendidas entre los 33 a 40 años, el 29% de 40 a 50 años, el 21% de 20 a 30 años y el 13% más de 50 años.<sup>76</sup>

Por otro lado, tanto los problemas económicos como el nivel social también se encuentran relacionados con la violencia de pareja (Dobash y Dobash (1984)).<sup>77</sup> Vergés señaló que el 86% de los hombres generadores de violencia tiene al menos un empleo, el 12% está desempleado y el 1% pensionado.<sup>78</sup> Lo cual indica que esto cambia el mito de que los hombres agresores son ignorantes y que maltratan a las mujeres por el estrés que acumulan debido al desempleo.

Los datos también indican que solo el 2% de los hombres que llegan al centro son analfabetos, un 33% tiene estudios superiores y de postgrado, un 40% tiene educación media y el 25% educación básica. De los usuarios, el 42% son solteros, un 31% son casados, el 20% está en unión libre, el 6% está separado y el 1 por ciento está divorciado.<sup>79</sup>

Asimismo, existen también otros factores implicados como la historia familiar, mensajes socio-culturales relativos a la violencia y al género, e incluso factores evolutivos individuales que tienen un poder importante de predisposición para el desarrollo de respuestas agresivas en contextos interactivos íntimos (O'Leary, 1988; Murphy, Meyer & O'Leary, 1994; Murphy & Eckhardt, 2005). Así, por ejemplo, existen estudios que ponen de relieve a la hora de explicar el abuso hacia la pareja el hecho de que estas personas han sido víctimas de abuso en

---

<sup>76</sup> Vergés Luis, Op. Cit

<sup>77</sup> Graña Gómez José Luis [et. al], "Características sociodemográficas de maltratadores", [www.masterforense.com/pdf/2009/2009art3.pdf](http://www.masterforense.com/pdf/2009/2009art3.pdf), (Mayo 20, 2010)

<sup>78</sup> Vergés Luis, Op. Cit

<sup>79</sup> Ídem

su infancia en sus familias de origen (Fernández-Montalvo & Echeburúa, 1997; Stith & Rosen, 1992) o han sido expuestos a prácticas disciplinarias irregulares o excesivamente duras en su niñez.<sup>80</sup>

De acuerdo a un estudio realizado en 1997 por Fernández – Montalvo y Echeburúa, las personas violentas en el hogar cuentan con una edad media de 40 -45 años, están casadas y con hijos en la mayor parte de los casos y pertenecen a un nivel socioeconómico que oscila entre medio y bajo, sin que ello quiera decir que el maltrato sea exclusivamente de este sector. De hecho la sobrerrepresentación de la clase social baja deriva, por un lado, de que los programas comunitarios, que suelen ser gratuitos, atraen específicamente a este segmento social y, por otro, de que la mayor carencia de recursos educativos, sociales y económicos en esta clase social genera una mayor frustración, que hace más probable la aparición de conductas violentas.<sup>81</sup>

Si bien la mayor parte de los agresores ejercen un maltrato físico, además del psicológico, es destacable que un 37% de los casos el problema fundamental sea el maltrato psicológico. La duración de la violencia familiar es superior a los 5 – 10 años y se remonta frecuentemente al noviazgo o al primer año de matrimonio.

En este estudio también se concluye que hay un 36% de los maltratadores que han sido víctimas de malos tratos en la niñez. Por otro lado el estudio de Vergés indica que un 52% de los hombres

---

<sup>80</sup> Graña Gómez José Luis, Op. Cit

<sup>81</sup> De Corral Paz, Echeburúa Enrique, Op. Cit, p.78

tratados reveló que recibió maltrato en su infancia y el 48% negó haber sido abusado.<sup>82</sup>

Queda sin embargo, una mayoría en la que no se da la continuidad *victima de maltrato en la infancia / maltratador en la vida adulta*. Probablemente, a diferencia de lo que se piensa habitualmente, los antecedentes inmediatos de la vida adulta desempeñan un papel más importante que los antecedentes remotos de la niñez.<sup>83</sup>

A partir de la combinación de estos factores, se concluye que los agresores son responsables de sus conductas, pero presentan limitaciones psicológicas como, por ejemplo, en el control de impulsos, en las habilidades de comunicación y solución de problemas, en el abuso de alcohol, en el control de los celos patológicos, distorsiones cognitivas, etc. De forma que un tratamiento psicológico puede ser de utilidad a la hora de hacer frente a estas limitaciones para resolver los problemas de pareja en la vida cotidiana.

### **3.4 Tipos de maltratadores<sup>84</sup>**

Una vez expuesto el perfil psicopatológico y demográfico de los maltratadores, se enfocará en presentar los tipos de maltratadores que

---

<sup>82</sup> Vergés Luis, Op. Cit

<sup>83</sup> Ídem

<sup>84</sup> Amor Pedro J. [et. al], “¿Se puede establecer una clasificación tipológica de los hombres violentos contra su pareja?”, [en.scientificcommons.org/](http://en.scientificcommons.org/), (Mayo 13, 2010)

existen, de acuerdo a las clasificaciones realizadas en investigaciones actuales.

Los agresores contra la mujer no responden a un perfil homogéneo, como lo prueban las diferentes tipologías que se han realizado en diversas investigaciones.

En la actualidad se cuenta con múltiples estudios tipológicos realizados desde diferentes perspectivas que, en general, tienen muchos puntos en común. Las primeras tipologías presentadas tomaron como referencia el perfil psicopatológico diferencial de los agresores, evaluado a partir del MMPI o del MCMI principalmente. Como factor común a estas investigaciones, aparecen dos grupos de personas: a) con características antisociales, es decir, con elevadas puntuaciones en desviación psicopática y depresión (perfil 2-4 del MMPI) (Flournoy y Wilson, 1991; Hale, Zimostad, Duckworth y Nicholas, 1988) o en personalidad antisocial y narcisista (Hamberger y Hastings, 1986; Hart, Dutton y Newlove, 1993); y b) sin características psicopatológicas (por debajo de los puntos de corte de las escalas aplicadas). También ha habido otras tipologías basadas en variables de maltrato, psicológicas y fisiológicas (Langhinrichsen-Rohling, Huss y Ramsey, 2000).

Concretamente, la clasificación teórica propuesta por Holtzworth-Munroe y Stuart (1994) toma como referencia la gravedad y la extensión de la violencia, así como las características psicológicas y psicopatológicas de los agresores. En cambio, la clasificación empírica de Gottman *et al.* (1995) se basa fundamentalmente en la respuesta psicofisiológica que los hombres violentos emiten ante una discusión de pareja. A pesar de las diferencias entre estas tipologías, hay un gran consenso respecto a que «no todos los maltratadores son iguales» (Echeburúa, Fernández-Montalvo y Amor, 2003, 2006; Fernández-Montalvo, Echeburúa y Amor, 2005). Del mismo modo, los programas

de intervención no son eficaces por igual en todos los agresores, e incluso Babcook, Green y Robie (2004) señalan que tienen una baja influencia para reducir la reincidencia en los comportamientos violentos.

El objetivo de esta investigación es hacer una revisión actualizada de las tipologías de maltratadores, con la intención, de que en estudios posteriores se pueda precisar qué tipo de sujetos son más susceptibles de cambio y de esta manera determinar los distintos modos de intervención disponibles para los diferentes grupos de maltratadores.

### **3.4.1 Principales clasificaciones tipológicas sobre hombres violentos contra la pareja<sup>85</sup>**

Existen dos grupos de investigadores (Gottman *et al.*, 1995; Holtzworth-Munroe y Stuart, 1994) que, desde hace algo más de una década, han guiado el debate sobre las tipologías de hombres violentos contra su pareja.

#### *Clasificación de Gottman*

Esta clasificación, realizada en un contexto de laboratorio, propone la existencia de dos tipos de maltratadores en función de su respuesta cardiaca diferencial ante una discusión de pareja.

– *Maltratadores de tipo 1 («cobra»)*. Son aquellos hombres violentos que ante una discusión de pareja muestran un descenso en su frecuencia cardiaca y que exteriorizan mucha agresividad y desprecio hacia la víctima. Asimismo, se comportan violentamente con otro tipo de personas (amigos, desconocidos, compañeros de trabajo, etc.). Desde una perspectiva psicopatológica, suelen mostrar características

---

<sup>85</sup> Ídem

antisociales y agresivo-sádicas, así como una mayor probabilidad de drogodependencia.

– *Maltratadores de tipo 2 («pitbull»)*. Son aquellos hombres violentos que presentan un aumento en su frecuencia cardiaca ante una discusión de pareja. Desde una perspectiva psicopatológica tienden a mostrar trastornos de personalidad por evitación y *borderline*, características pasivo-agresivas, ira crónica y un estilo de apego inseguro.

En el primer caso (tipo 1) se ejerce una violencia instrumental, es decir, la conducta agresiva es planificada, expresa un grado profundo de insatisfacción y no genera sentimientos de culpa; en el segundo (tipo 2), por el contrario, se trata de una violencia impulsiva, caracterizada por una conducta modulada por la ira y que refleja dificultades en el control de los impulsos o en la expresión de los afectos. Por otro lado, el porcentaje de divorcios puede ser mayor en las parejas en las que hay un agresor de tipo 2. Probablemente muchas mujeres maltratadas permanecen en convivencia con el agresor de tipo 1, entre otras razones, por miedo.

#### *Clasificación de Holtzworth-Munroe y Stuart*

La tipología propuesta por Holtzworth-Munroe y Stuart se centra en tres variables relevantes: funcionamiento psicológico, extensión de la violencia y gravedad de las conductas. A partir de estas dimensiones se establece la existencia de tres tipos de agresores: a) limitados al ámbito familiar, b) *borderline*/disfóricos, y c) violentos en general/antisociales.

a) *Maltratadores limitados al ámbito familiar (sobrecontrolados)*. Este grupo representa el 50% de los agresores en la tipología teórica, pero en el estudio empírico se reduce al 36% de la muestra. Estos sujetos son violentos fundamentalmente en el ámbito familiar (contra su pareja e hijos), su violencia es de menor frecuencia y gravedad que en los grupos restantes, y es menos probable que agredan sexualmente a su

pareja. Si bien no es frecuente encontrar psicopatología o trastornos de personalidad, pueden aparecer rasgos de personalidad pasiva, dependiente y obsesiva. Es el grupo que presenta los menores factores de riesgo, pudiendo haber sufrido niveles bajos o moderados de agresión en su familia de origen. Por otra parte, son personas que suelen arrepentirse después de un episodio violento y reprueban el uso de la violencia. En definitiva, son maltratadores de bajo riesgo y, generalmente, tienen menos problemas legales que otros tipos de agresores. Estos sujetos equivaldrían al grupo sobrecontrolado en la clasificación de Dutton (Dutton y Golant, 1995; Tweed y Dutton, 1998), que son sujetos aparentemente normativos.

- b) *Maltratadores borderline/disfóricos (impulsivos)*. Este grupo representa alrededor del 25% de los maltratadores, pero se limita al 15% en el estudio.

Estos sujetos suelen ser violentos física, psicológica y sexualmente, y muestran una violencia de intensidad media o alta dirigida habitualmente contra su pareja y otros miembros de la familia (a veces pueden ser violentos fuera del ámbito familiar). Según Holtzworth-Munroe y Stuart (1994), son los que presentan mayores problemas psicológicos, tales como impulsividad, inestabilidad emocional e irascibilidad; además oscilan rápidamente del control al enfado extremo, lo cual encaja frecuentemente con el trastorno de personalidad *borderline*. Estas características serían similares a las del grupo impulsivo-subcontrolado de Dutton, es decir, sujetos que presentarían características propias de la personalidad abusiva, como apego temeroso, ira crónica y síntomas traumáticos. Algunas de estas personas han experimentado niveles de violencia moderados o graves en su familia de origen y tienden a justificar la violencia que ejercen. Según la clasificación teórica de Cavanaugh y Gelles (2005), serían maltratadores de riesgo moderado.

c) Maltratadores violentos en general/antisociales (instrumentales). Este grupo que supone el 25% de los maltratadores y el 16% en el estudio empírico hace un uso instrumental de la violencia física y psicológica, que se manifiesta de forma generalizada (no limitada al hogar) como una estrategia de afrontamiento para conseguir lo deseado y superar las frustraciones. Mientras que el agresor impulsivo actúa con violencia como respuesta a una tensión interna acumulada, el instrumental (antisocial) utiliza la violencia de modo frío para obtener objetivos específicos. Su violencia es de mayor frecuencia e intensidad que la de los grupos anteriores. En conjunto, aunque presentan menores niveles de ira y de depresión que el grupo impulsivo, se observan mayores niveles de narcisismo y de manipulación psicopática. Asimismo muestran actitudes que justifican el uso de la violencia interpersonal. Por otra parte, muchos de ellos han sufrido maltrato grave en la infancia o han sido testigos de violencia entre sus padres. Finalmente, es más probable que consuman abusivamente alcohol y drogas, y que tengan o hayan tenido problemas legales por sus conductas antisociales, siendo por ello considerados agresores de alto riesgo.

Ahora bien, de acuerdo a Echeburúa los tipos de maltratadores se pueden establecer en función, por una parte, de la extensión de la violencia y, por otra, del perfil psicopatológico presentado, como se presenta en la siguiente tabla.



**TABLA 4<sup>86</sup>**  
**TIPOS DE MALTRATADORES**

<b>TIPOLOGÍA</b>	<b>Porcentaje</b>	<b>CARACTERÍSTICAS</b>
<b>Extensión de la violencia</b>		
<b>Violentos sólo en el hogar</b>	74%	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ejercen la violencia sólo en casa</li> <li>• Desencadenantes de la violencia</li> <li>* Abuso de alcohol</li> <li>* Celos patológicos</li> <li>* Frustraciones fuera del hogar</li> </ul>
<b>Violentos en general</b>	26%	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ejercen la violencia en casa y en la calle</li> <li>• Maltratados en la infancia</li> <li>• Ideas distorsionadas sobre la violencia</li> </ul>
<b>Perfil psicopatológico</b>		
<b>Con déficit en habilidades interpersonales</b>	55%	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Carencias en el proceso de socialización que provocan déficit en las relaciones interpersonales</li> <li>• Emplean la violencia como estrategia de afrontamiento</li> </ul>
<b>Sin control de los impulsos</b>	45%	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Episodios bruscos e inesperados de descontrol con la violencia</li> <li>• Poseen mejores habilidades interpersonales</li> <li>• Conciencia de la inadecuación de la violencia como estrategia de afrontamiento</li> </ul>

---

<sup>86</sup> De Corral Paz, Echeburúa Enrique, Op. Cit., p.85

Por lo que se refiere a la extensión de la violencia, la mayor parte de los sujetos (el 74%) son *violentos sólo en el hogar*. Se trata de personas que en casa ejercen un nivel de maltrato grave, pero que en la calle adoptan conductas sociales adecuadas. En estos casos las frustraciones cotidianas fuera de casa, así como el abuso de alcohol o los celos patológicos, contribuyen a desencadenar episodios de violencia dentro del hogar.

Por el contrario, los *violentos en general* (el 26%), en los que son frecuentes las experiencias de maltrato en la infancia, son personas agresivas tanto en casa como en la calle y cuentan con muchas ideas distorsionadas sobre la utilización de la violencia como forma aceptable de solucionar los problemas.

En cuanto al perfil psicopatológico, hay personas con *déficit en las habilidades interpersonales* (el 55%), es decir, que no han aprendido unas habilidades adecuadas para las relaciones interpersonales debido a carencias habidas en el proceso de socialización. El recurso a la violencia suple la ausencia de otro tipo de estrategias de solución de problemas.

Por otra parte, los maltratadores *sin control de los impulsos* (el 45%) son personas que tienen episodios bruscos e inesperados de descontrol con la ira. Si bien presentan unas habilidades sociales más adecuadas y son más conscientes de que la violencia no es una forma aceptable de resolver los conflictos, se muestran incapaces de controlar los episodios violentos, que surgen en forma de un *trastorno explosivo intermitente*.

### 3.5 Factores de riesgo<sup>87</sup>

Por último, para concluir con este capítulo, es importante conocer los factores de riesgo que se asocian con el potencial de la violencia.

Actualmente no podemos hablar de causas que determinen un problema social como la violencia familiar.

Podemos aludir a factores o variables que suelen asociarse con la misma. Aunque son varios los factores que pueden estar vinculados, no existe una variable de predisposición común a todos los agresores.

Se examinan aquellos que con más frecuencia han aludido las investigaciones.

- I. Nivel educacional y cultura
- II. Desempleo y estrés laboral
- III. Violencia extrafamiliar (violencia social)
- IV. Malos tratos durante la infancia
- V. Consumo habitual de alcohol y droga

#### *I. Nivel educacional y cultura*

Si bien hay que reconocer que el nivel educacional es una variable independiente a la violencia familiar, ya que en muchos casos las personas que hacen pública su situación son precisamente las que presentan escasos recursos económicos. No obstante, los estudios revelan que las personas que poseen un nivel educativo más alto

---

<sup>87</sup> Paterson David A., "La violencia familiar", [www.omh.state.ny.us](http://www.omh.state.ny.us), (Mayo 20, 2010)

pueden solucionar más fácilmente sus conflictos y tomar decisiones de un modo más claro y razonado.

Así, las personas que han visto limitado su acceso a estudios superiores, utilizan técnicas menos racionales para resolver sus problemas, y tienen muy marcados los estereotipos sexuales en su relación.

## *II. Desempleo y estrés laboral*

El desempleo es un factor que aparece en muchos casos reportados de violencia familiar. Esto se debe principalmente a dos razones:

- La falta de empleo se hace muy frecuente la convivencia entre la pareja, lo que puede dar lugar a la causación de un mayor número de conflictos entre ellos.
- La pérdida de empleo tiene un efecto devastador sobre la autoestima del individuo, lo que le puede llevar a mostrarse tenso, conflictivo y agresivo.

También es de tenerse en cuenta la agresividad que se desencadena por el hecho de no tener satisfacción en el trabajo (estrés laboral). Así las tensiones que se acumulan en el entorno laboral pueden descargarse con los miembros de la familia.

En tales casos la causa de la violencia no es el hecho estresante, sino la respuesta dada por el individuo al estrés. Es decir, el estrés no causa la violencia, pero un determinado individuo bajo situaciones de tensión puede decidir usar la violencia para resolverlo.

## *III. Violencia social*

Es importante conocer que los niveles más altos de violencia familiar se encuentran presentes en aquellas sociedades que tienen niveles altos

de violencia en las esferas institucionales, de tal forma que en aquellos lugares donde se comenten en general más delitos violentos, ese nivel violento se reflejará también dentro del seno familiar. Entonces si la violencia social aumenta está la tendencia de que aumente la violencia familiar y viceversa.

#### *IV. Malos tratos durante la infancia*

Existe una relación entre haber vivido durante la infancia comportamientos violentos en la familia. Strauss explica que con relación de los hombres que proceden de familias no violentas, aquellos que han visto pelearse a sus progenitores tenían tres veces más posibilidades de golpear a su familia.

También hay datos que nos llevan a pensar que las mujeres que han sido testigos o víctimas de malos tratos en su familia de origen eligen una pareja que les conduce a reproducir dichos patrones en su vida adulta, (Teoría del aprendizaje social de Bandura) por considerar los actos violentos como comportamientos normales.

En esta variable se considera que los adultos que se han sentido despreciados como resultado de un constante maltrato durante la infancia tienen más posibilidades de experimentar problemas a la hora de impartir auto-conceptos positivos a sus hijos, que aquellos que han crecido en lugares que eran apreciados.

Sin embargo, esta concepción ha sido criticada, pues también hay versiones que sostienen que las víctimas que durante su infancia han experimentado violencia en su familia tienden a permanecer en una relación violenta en proporción menor de aquellas que la experimentan por primera vez, por el hecho de que estas últimas desconocen las consecuencias que la exposición a la violencia conlleva, creyendo que

el agresor cambiará su comportamiento con el tiempo. Por lo que, es importante tratar esta variable sin generalizar.

#### V. *Consumo habitual de alcohol o drogas*

Estudios empíricos han demostrado la relación entre esta variable y los malos tratos domésticos.

Se ha comprobado clínicamente que los efectos que produce la ingestión excesiva de alcohol en la persona anulan los mecanismos de inhibición y pérdida de control.

La relación entre estas variables oscila entre el 50% y 90 %. (Hilberman y Munson). Otros autores señalan del 22 al 60%.

Cabe aclarar que la embriaguez no se considera una causa de violencia, aunque sí un estado que generalmente coexiste con ella.

El alcohol es un factor de riesgo que en combinación con otros factores de tipo situacional o ambiental pueden desencadenar actos de violencia.

La incidencia de malos tratos domésticos entre los consumidores de drogas es más bajo que entre los que consumen alcohol.

También se habla de que la incidencia del maltrato, entre las mujeres que consumen alcohol, es mayor. La explicación que se da a esto se debe a que el comportamiento de las mujeres que beben no cumplen las expectativas de lo que debe ser el comportamiento de una mujer y provoca reacciones violentas. Además estas mujeres son más vulnerables y débiles.

Todo lo anterior, sugiere la necesidad de comprobar en el momento de una intervención, por ejemplo, comprobar si el maltratador se encuentra intoxicado, así como garantizar que los efectos han desaparecido antes de finalizar la intervención.

Es así como de esta manera se concluye con el objetivo de este apartado, y se dará paso al capítulo: “metodología de investigación” en cual se pretende plantear el procedimiento para evaluar los rasgos de personalidad de los hombres generadores de violencia en la pareja.

## **CAPÍTULO 4. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN**

En este apartado se presenta el procedimiento escogido para evaluar los rasgos de personalidad que predominan en los hombres que ejercen violencia en la pareja. Para esto, se utilizará el Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota-2 (MMPI-2).

### **4.1 Planteamiento del problema**

Históricamente, los estudios acerca de la condición femenina precedieron a los que hoy se ocupan de la condición masculina. Del mismo modo, los investigadores que comenzaron a interesarse en el tema de la violencia familiar se conectaron más rápidamente con el problema de las mujeres maltratadas. Sólo después se hizo evidente la necesidad de empezar a enfocar la problemática correlativa: los hombres violentos.

Diversas investigaciones dentro de la práctica terapéutica demuestran que el gran problema en la explicación del comportamiento de los hombres que ejercen violencia es la aparición y el reforzamiento de explicaciones tangenciales y tendenciosas a un fenómeno tan complejo, como por ejemplo, afirmar que los hombres que abusan de sus esposas tienen en común un pobre concepto de sí mismos; que se "desquitan" con la mujer porque la consideran "débil e inferior"; que este "tipo de hombres" se caracteriza por culpar a otros de sus actos; que son sumamente inseguros y manifiestan celos patológicos como consecuencia vinculada con sus propios antecedentes de violencia en la infancia.



No conforme con ello, estas posturas acerca de los hombres que ejercen violencia continúan afirmando que muy probablemente sufrieron maltrato por parte del padre, de allí que por "naturaleza" hayan aprendido que la violencia es una forma efectiva de obtener "poder y control", sin que expliquen que muchos "hombres violentos" se proponen no reproducirlo, pero terminan haciéndolo. En síntesis, en esta postura se concibe a los hombres violentos como sujetos desnutridos emocionalmente. La mujer no es más que una víctima de un agresor psicológicamente enfermo y, por lo tanto, con una personalidad sádica o bien pasivo-agresiva, quizás hasta con características paranoicas o personalidades *borderline* o *limítrofe*. En definitiva, tipos cuadriculados dentro de un síndrome psiquiátrico. Esta suposición ha quedado gradualmente desvirtuada con investigaciones mucho más específicas y transculturales, entre las que cabe mencionar a Corsi (1999), que permitieron dar un vuelco total en esta supuesta relación causal: no sólo la violencia conyugal no es el efecto de un trastorno psicopatológico sino más bien, es causante de psicopatología.<sup>88</sup>

Es importante recordar que la violencia que se define como familiar o doméstica no es manifestación secundaria de cuadros psicopatológicos, ni del alcoholismo, ni de la pobreza. Investigaciones llevadas a cabo en países como Canadá y Estados Unidos por Currie (1987), además de desmentir los prejuicios teóricos que oscurecían y dificultaban la comprensión del tema, contribuyeron a limitar la problemática de los hombres que utilizan formas abusivas de relacionarse en pareja. Hoy podemos afirmar que si además de violencia familiar se tiene un trastorno psicopatológico, de adicción o de daño social, en realidad se

---

<sup>88</sup> Ídem

están teniendo dos problemas. Asimismo, cabe señalar que la agresión que refiere la violencia doméstica no es la proveniente de la legítima defensa que contemplan las leyes, sino la que se utiliza para instalar una jerarquía de poder de género en el interior de una relación afectiva. Esto nos lleva a reflexionar la suposición que el proceso de vivir es el problema; y las condiciones de vida son la escena y el escenario donde el proceso de la salud mental se desarrolla.<sup>89</sup>

El hombre que ejerce violencia, si bien es cierto que presenta una tipología caracterológica más o menos clara y una doble fachada, es decir, no coincide su imagen pública con la privada, las manifestaciones y conductas violentas que presenta en el ámbito conyugal no se manifiestan en su vida social o laboral. (Shupe y Cols, 1987). Esto trajo aparejado durante mucho tiempo (todavía incide) que ante la denuncia de la mujer de su situación de víctima, se dudara de la veracidad de la misma ante lo simpático y agradable que era su marido socialmente.<sup>90</sup>

El trabajo del psicólogo en el ámbito de la violencia familiar y en la realización de perfiles en el caso de generadores de violencia familiar es determinante, ya que gracias a ello se pueden tener herramientas y argumentos para poder comprobar si el sujeto que tiene una demanda en su contra es responsable o no de los hechos que se le imputan, hay que señalar que la violencia familiar va acompañada de otros delitos como son: lesiones, amenazas, daños a la propiedad, robo, secuestro o muchos otros que agravan la situación del sujeto en investigación.<sup>91</sup>

---

<sup>89</sup> Águila Tejada Alejandro, "Perfil del hombre violento", [http://www.psicoterapiaintegral.com/articulo/hombre\\_violento.htm](http://www.psicoterapiaintegral.com/articulo/hombre_violento.htm) (Febrero 02, 2010).

<sup>90</sup> Ídem

<sup>91</sup> S/A, "Características del hombre golpeador", Op. Cit.

La labor del psicólogo en este tipo de delito, es identificar si en verdad el sujeto denunciado es el responsable ya que solo a los jueces les compete decidir la culpabilidad.

A pesar de que el psicólogo juega un papel necesario en este tema hablando del aspecto legal, el perfil o dictamen que realiza, es solo un paso del proceso legal que se lleva a cabo en contra del agresor, ya que el que tiene la última palabra respecto a la inocencia o culpabilidad, es el juez que esté llevando su caso.<sup>92</sup>

Por esta razón, considero que es de suma importancia investigar qué emociones y comportamientos se desarrollan en los hombres generadores de violencia, esto con la finalidad de saber que características de la personalidad son latentes y en qué grado se presentan. Esto otorga el beneficio de no solo enfrascar a estos hombres en unos cuantos síntomas que se generalizan en este tipo de circunstancias, dando pie para que se despierte el interés de hacer investigaciones más profundas sobre este tema que despunta varias incógnitas y de esta manera contribuir al avance y apoyo como parte del sector salud a este problema.

Por lo tanto, de estos argumentos se desprende la pregunta *¿Existen rasgos de la personalidad en común asociados a violencia en la relación de pareja de la muestra estudiada?*

---

<sup>92</sup> Ídem

## 4.2 Justificación

La violencia en el hogar ha experimentado un desarrollo espectacular en las dos últimas décadas, informes recientes señalan un aumento progresivo de casos denunciados, sin embargo, las denuncias son escasas -no superan el 10% o el 30% de todos los casos existentes- y, además, tardías, ya que se denuncian años después de sufrir el maltrato<sup>93</sup>. Se trata de un fenómeno epidémico que, al hilo de los retos planteados al varón por los valores democráticos de la sociedad actual y por el nuevo rol de la mujer, ha crecido a un ritmo más rápido incluso que los accidentes de coche, las agresiones sexuales y los robos. En realidad, la familia es el foco de violencia más destacado de nuestra sociedad. Numerosos informes señalan que una de cada tres mujeres ha sido, en algún momento de su vida, víctima de la violencia sexual, física o psicológica perpetrada por los hombres.<sup>94</sup> Hoy en día se están llevando esfuerzos para la prevención e intervención en el caso de la violencia contra las mujeres, tratamientos y apoyos psicológicos y sociales hacia las afectadas, que por supuesto considero algo necesario e imprescindible a la vez que escaso hasta el momento. Sin embargo, considero también imprescindible un estudio, así como la búsqueda de alternativas terapéuticas y sociales a través de la reeducación y resocialización del hombre violento, para así de esta forma complementaria intentar conseguir la eliminación del problema en un futuro.

---

<sup>93</sup> S/A, “Violencia Intrafamiliar”, [www.inegi.org.mx/est/](http://www.inegi.org.mx/est/), (Febrero 12, 2010).

<sup>94</sup> Cerezo Huerta Héctor, Op. Cit

De aquí la importancia de la selección del tema, ya que es fácil responsabilizar a los hombres sin cuestionar por qué son violentos, que existe dentro de su personalidad, las causas que originaron la conducta de agresión en ellos.

Debido a las grandes consecuencias que produce esta situación, considero que es de suma importancia empezar a estudiar las características psicológicas, biológicas y sociales de los hombres que ejercen violencia, para que de esta manera se obtenga mayor conocimiento acerca de su personalidad y así poder implementar programas tanto de prevención como de intervención que ayuden a contrarrestar esta problemática.

### **4.3 Objetivos**

General:

- Describir los rasgos de personalidad asociados a violencia en la relación de pareja de la muestra estudiada.

Específicos:

- Determinar y describir los puntajes de los distintos rasgos de personalidad proporcionados por cada una de las escalas del MMPI.
- Describir las principales características sociodemográficas de los hombres maltratadores de la muestra investigada.

## 4.4 Hipótesis Descriptivas

*Hipótesis de investigación (H1):* Existen rasgos de la personalidad en común obtenidos a través del Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota-2 (MMPI-2), en una muestra de hombres maltratadores de la ciudad de Acapulco pertenecientes a la Secretaria de la Mujer.

*Hipótesis nula (Ho):* No existen rasgos de la personalidad en común, obtenidos a través del MMPI-2, en los perfiles de personalidad de hombres maltratadores de la ciudad de Acapulco pertenecientes a la Secretaria de la Mujer.

## 4.5 Método

- Instrumento: Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota-2 (MMPI-2)
- Entrevista sociodemográfica a hombres generadores de violencia del CAIV de Acapulco.

### 4.5.1 Tipo de estudio

EXPLORATORIO: ya que el estudio tiene pocos antecedentes teóricos y prácticos, y ha sido poco abordado con el MMPI-2.

DESCRIPTIVO: ya que busca especificar los rasgos que tienen en común la muestra estudiada.

#### **4.5.2 Diseño no experimental**

Se trata de un estudio no experimental, ya que es una búsqueda de la relación existente entre un grupo, donde el investigador no tiene control sobre la variable independiente. Transeccional descriptivo, debido a que los datos fueron recolectados en un solo momento, y su propósito es la descripción de variables.

#### **4.5.3 Tipo de muestra**

No probabilística incidental: ya que su inferencia solo es aplicable a el Centro de Atención Interdisciplinario a Víctimas de Violencia de Acapulco, y el grupo a investigar constituye una muestra completa, debido a que pertenecen a una población en donde el investigador se interesa por realizar un estudio.

#### **4.5.4 Definición de Variables**

- Variables Dependientes:  
*Violencia en la pareja.*
- Variable Independiente:  
*Rasgos de personalidad.*

## DEFINICIONES CONCEPTUALES Y OPERACIONALES

- Variable Dependiente:

Conceptual.

- *Violencia en la pareja*: todo acto u omisión que tiene la intención de controlar y/o someter y que resulta en daño a la integridad física, emocional, sexual o económica, utilizado contra las mujeres adolescentes o adultas, por su pareja actual o anterior.

Operacional.

- *Violencia en la pareja*: se considera como los comportamientos agresivos de los hombres dirigidos hacia su pareja, obtenidos a través de la entrevista sociodemográfica.

- Variable Independiente:

Conceptual.

- *Rasgos de personalidad*: son patrones persistentes de formas de percibir, relacionarse y pensar sobre el entorno y sobre uno mismo que se ponen de manifiesto en una amplia gama de contextos sociales y personales.

Operacional.

- *Rasgos de personalidad*: Obtenidos a través de las escalas clínicas del Inventario Multifásico de la personalidad Minnesota 2.



#### **4.5.5 Sujetos**

Hombres generadores de violencia en la pareja que forman parte del grupo CAIV Acapulco, perteneciente a la estructura de la Secretaría de la Mujer del Estado de Guerrero.

#### **4.5.6 Tamaño de muestra**

Se seleccionarán 20 hombres generadores de violencia en la pareja usuarios del CAIV Acapulco que cumplan con los criterios de inclusión.

#### **4.5.7 Elementos de Inclusión**

Se incluirán todos aquellos hombres que sean generadores de violencia en la pareja, pertenecientes al servicio del CAIV, que sean usuarios de primera vez que aún no reciban atención psicológica, mayores de 16 años, con escolaridad mínima de 6° grado de primaria, de acuerdo a los criterios de aplicación de la prueba MMPI-2.

#### **4.5.8 Elementos de Exclusión**

Se excluirán todos aquellos hombres que no cumplan con los criterios de inclusión antes mencionados.

#### **4.5.9 Procedimiento**

La presente investigación fue llevada a cabo en Acapulco de Juárez, en el Centro de Atención Interdisciplinario a Víctimas de Violencia, perteneciente a la estructura de la Secretaria de la Mujer del estado de Guerrero. Se obtuvo una muestra de 37 sujetos, sin embargo, de acuerdo a los criterios de eliminación, la muestra quedo comprendida por 20 sujetos.

Los datos de la investigación fueron recolectados de forma grupal, a través de la aplicación de 2 cuestionarios, uno que exploró los datos sociodemográficos de los sujetos, y el otro cuestionario aplicado fue el MMPI-2. Para su aplicación fue necesario acudir al CAIV y aplicar en grupos de 10 a 12 sujetos, a fin de tener cierto control; por lo que la aplicación se llevo a cabo en un periodo de 3 sesiones.

Durante cada sesión, primero se les explico a los sujetos el objetivo del estudio, así como la finalidad de la aplicación de los instrumentos, es decir, se les informó que sería para la realización de una tesis cuyo objetivo era conocer si los hombres generadores de violencia en la pareja comparten rasgos de la personalidad. Posteriormente, los sujetos pasaron a la contestación de los mismos, y finalmente se concluyó con la evaluación de cada una de las pruebas.

#### 4.5.10 Análisis

Se llevó a cabo un análisis cuantitativo de tipo descriptivo.

#### 4.5.11 Instrumento de Evaluación

Para conocer los rasgos de personalidad en común en los hombres que ejercen violencia de pareja se utilizará el Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota-2 (MMPI-2), una prueba que ya está estandarizada y que fue seleccionada por contar con la característica de que mide varios aspectos de la personalidad, lo que resulta un punto a favor, ya que el objetivo de esta investigación es describir los rasgos de personalidad asociados a violencia en la relación de pareja.

##### 4.5.11.1 Descripción del Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota -2 (MMPI-2)<sup>95</sup>

El Inventario Multifásico de Personalidad de Minnesota (ó MMPI, por sus siglas en inglés: *Minnesota Multiphasic Personality Inventory*) es uno de los test de personalidad más usados en el campo de la salud mental. Su diseño está abocado a la identificación del perfil de personalidad y la detección de psicopatologías.

---

<sup>95</sup> Butcher James N. [et al.], tr. y adapt. por Gómez Maqueo Emilia, **MMPI-2: Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota-2**, Editorial: El manual moderno, México: UNAM, 1995, p.221

Los autores de esta prueba fueron el Dr. Hathaway y el Dr. J. C. Mckinley, quienes decidieron trabajar juntos para desarrollar un instrumento psicométrico efectivo y práctico que constituyera una contribución psicológica.

El MMPI se ha traducido al español en diferentes lugares. Una primera versión fue en el país de Cuba, otra en Puerto Rico y España, en 1967 el Manual Moderno S. A de C. V. publica en México una edición, el Dr. Rafael Núñez y el Dr. Abelardo Mena trabajaron en esta edición latinoamericana con ayuda de un psiquiatra peruano.

Es un cuestionario tipificado construido originalmente con 550 elementos verbales (566 elementos en la forma de cuadernillo y 567 en el MMPI-2) a los que el sujeto debe responder "Verdadero" o "Falso" acerca de sí mismo.

Su finalidad consiste en la evaluación de varios factores o aspectos de la personalidad a través de tres grupos de escalas: básicas, de contenido y suplementarias. Contiene también un grupo de escalas referentes a la validez, y otras adicionales como las subescalas de Harris-Lingoes.

Se utiliza fundamentalmente en el área clínica y laboral. El nivel cultural o de escolaridad para su administración es de 6º básico, siendo posible su aplicación desde los 15 ó 16 años. El uso del MMPI-2 es aconsejable a partir de los 18 años, ya que desde 1992 está disponible el MMPI-A para sujetos de 14 a 18 años con 478 ítems y una estructura idéntica al resto de las formas; es decir, posee escalas de validez, clínica, de contenido, suplementarias y de Harris. El tiempo de aplicación es libre y oscila entre 45 y 60 minutos.

El test proporciona puntuaciones en 14 escalas de construcción empírica; 10 clínicas y 4 de validez, que fueron construidas para investigar la actitud del sujeto hacia la prueba y el grado de confiabilidad de la misma. La escala de validez está conformada por la escala "?" que corresponde al número de ítems clasificados como "no sé", dejados en blanco o respondidos como verdadero y falso a la vez; la Escala de Sinceridad "L" (mentira) cuya negación corresponde a una distorsión encaminada a ofrecer una imagen de sí mismo socialmente más aceptable; la Escala de validez "F" (Frequency) que corresponde a aquellos ítems que con una menor frecuencia responden las personas normales; y la Escala "K" que se utiliza como escala de corrección para aumentar el poder discriminativo del sujeto frente a la situación de examen.

Las 10 escalas clínicas son Hipocondriasis (Hs), Depresión (D), Histeria (Hi), Desviación Psicopática (Dp), Masculinidad-Femenidad (Mf), Paranoia (Pa), Psicastenia (Pt), Esquizofrenia (Es), Hipomanía (Ma) e Introversión Social (Is); las cuales fueron descritas en el Capítulo I.

Las escalas de contenido son Ansiedad (Ans), Miedos (Mie), Obsesividad (Obs), Depresión (Dep) , Preocupaciones por la salud (Sau), Pensamiento delirante (Del), Enojo (Enj), Cinismo (Cin), Prácticas antisociales (Pas), Personalidad tipo A (PTA), Baja autoestima (Bae), Incomodidad social (Iso), Problemas familiares (Fam), Dificultad en el trabajo (Dtr), Rechazo al tratamiento (RTR).

Las escalas suplementarias son Ansiedad (A), Represión (R), Fuerza del yo (Fyo), Escala revisada de alcoholismo de MacAndrew (A- mac), Hostilidad reprimida (Hr), Dominancia (Do), Responsabilidad social (Rs), Escalas de desajuste profesional (Dpr), Escalas de género

masculino y femenino (GM/GF), Escalas de desorden de estrés posttraumático (Epk y Eps).

En el MMPI-2 este grupo de escalas adicionales (contenidas y suplementarias), se presenta para enriquecer la interpretación de las escalas clínicas y para ampliar el conocimiento de problemas y desórdenes clínicos.

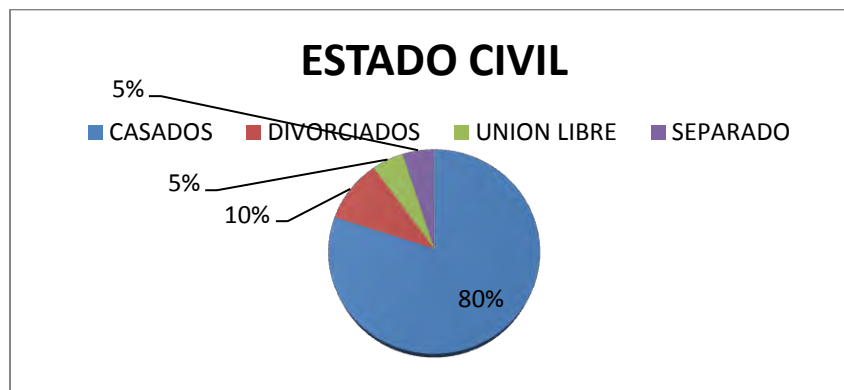
## CAPITULO 5. GRÁFICAS Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

5.1 En la siguiente gráfica se expone la edad promedio de la muestra estudiada.



Como se puede observar la edad promedio de la muestra estudiada es de 45 años, lo cual indica que los hombres violentos en el hogar cuentan con una edad promedio de 45 años.

5.2 La siguiente gráfica indica el estado civil de la muestra estudiada.



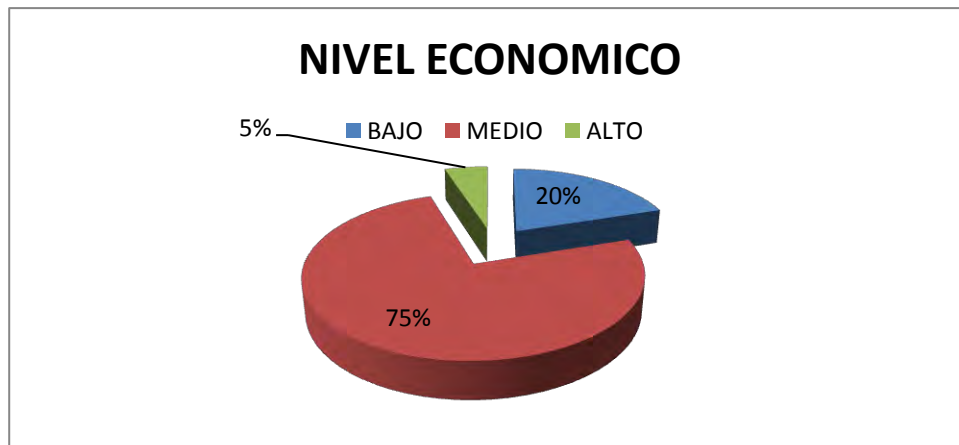
Como se puede observar el 80% de la muestra estudiada son casados, el 10% divorciados, el 5% en unión libre y el otro 5% se encuentra separado.

**5.3** El siguiente gráfico indica la escolaridad de la muestra estudiada.



Como se puede apreciar el 40% de la muestra estudiada tiene un nivel de escolaridad de preparatoria, el 30% tiene licenciatura, y 30% restante tiene secundaria.

**5.4** La siguiente gráfica expone el nivel económico de la muestra estudiada.





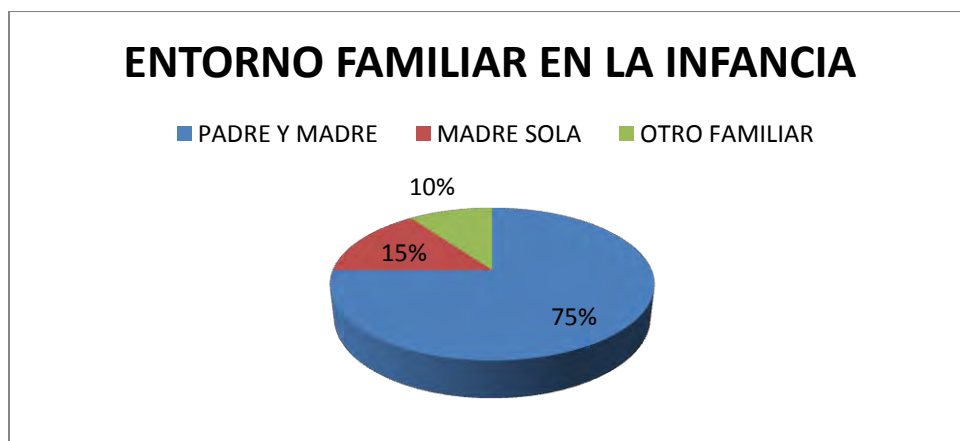
Como se puede apreciar, la gráfica indica que el 75% de la muestra corresponde a un nivel económico medio, el 20% a un nivel económico bajo, y el 5% corresponde a un nivel económico alto.

**5.5** El siguiente gráfico indica si la muestra estudiada tiene un empleo o no.



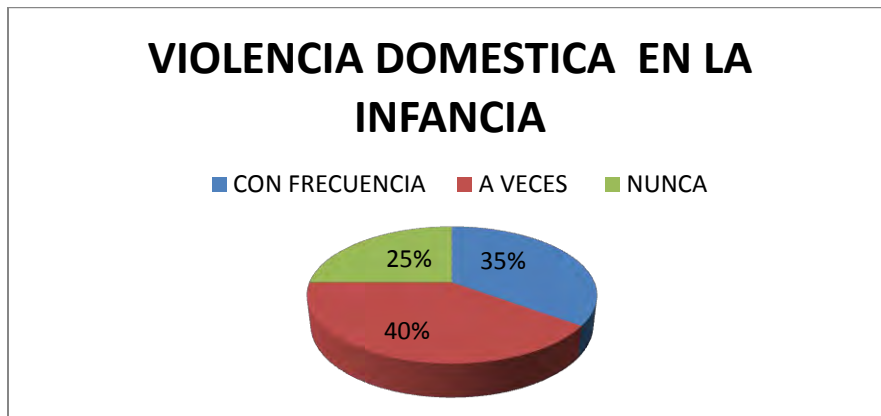
Como se puede observar el 90% de la población estudiada está empleada, mientras que el 10% se encuentra desempleada.

**5.6** La siguiente gráfica indica el entorno familiar en la infancia de la muestra estudiada.



Como se puede observar el 75% de la muestra estudiada corresponde a un entorno familiar en la infancia en el que estuvo con ambos padres, mientras que el 15% vivió con la madre sola, y el 10% con otro familiar.

**5.7** La siguiente gráfica señala con que frecuencia la muestra estudiada vivió violencia domestica en la infancia.



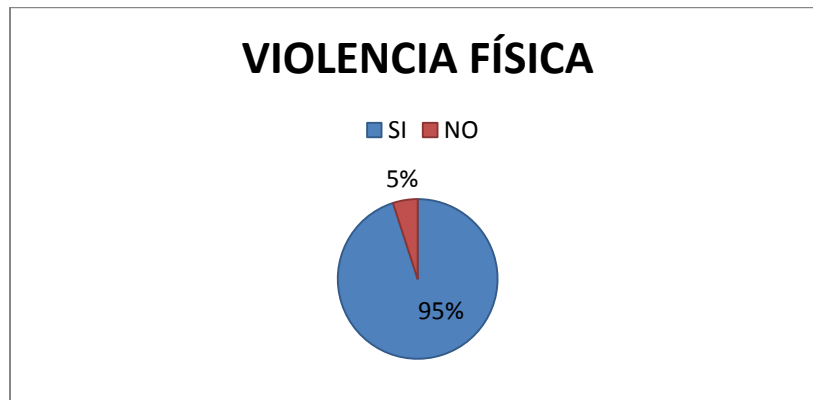
Se puede observar el 40% de la muestra estudiada responde que a veces experimentó violencia domestica en la infancia, el 35% responde que con frecuencia y el 25% señala que nunca.

**5.8** El siguiente gráfico indica si alguno de los padres de la muestra estudiada presentó algún tipo de adicción.



Como se puede observar el 70% de la muestra estudiada responde que su padre y/o madre tuvo problemas de adiccion, mientras que el 30% responde que no.

**5.9** La siguiente gráfica señala si la muestra estudiada fue víctima de violencia física.



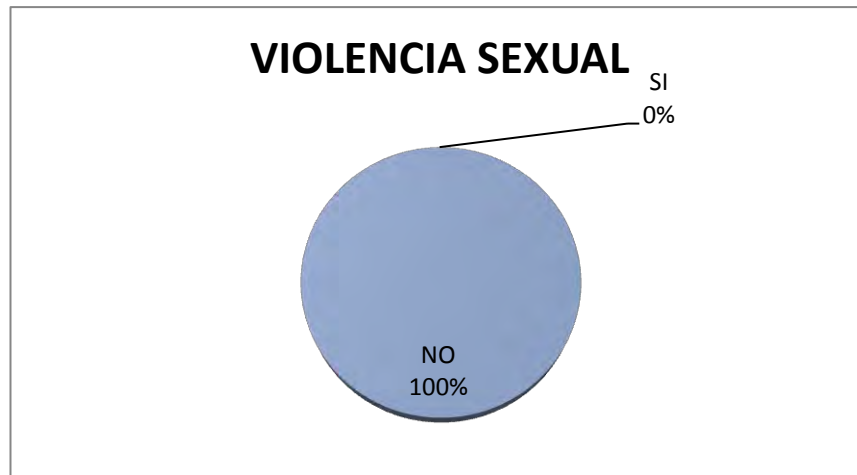
Se puede observar que la gráfica indica que el 95% de la muestra estudiada fue víctima de violencia física, mientras que el 5% respondió que no.

**5.10** La siguiente gráfica señala si la muestra estudiada fue víctima de violencia psicológica.



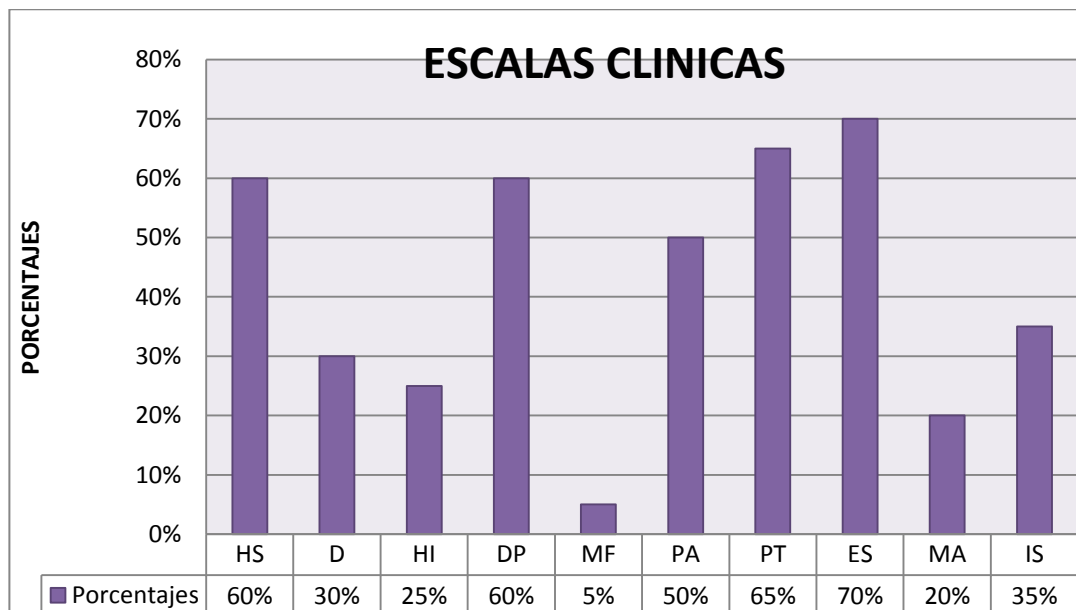
El 100% de la muestra estudiada respondió que fue víctima de violencia psicológica.

**5.11** La siguiente gráfica señala si la muestra estudiada fue víctima de violencia sexual.



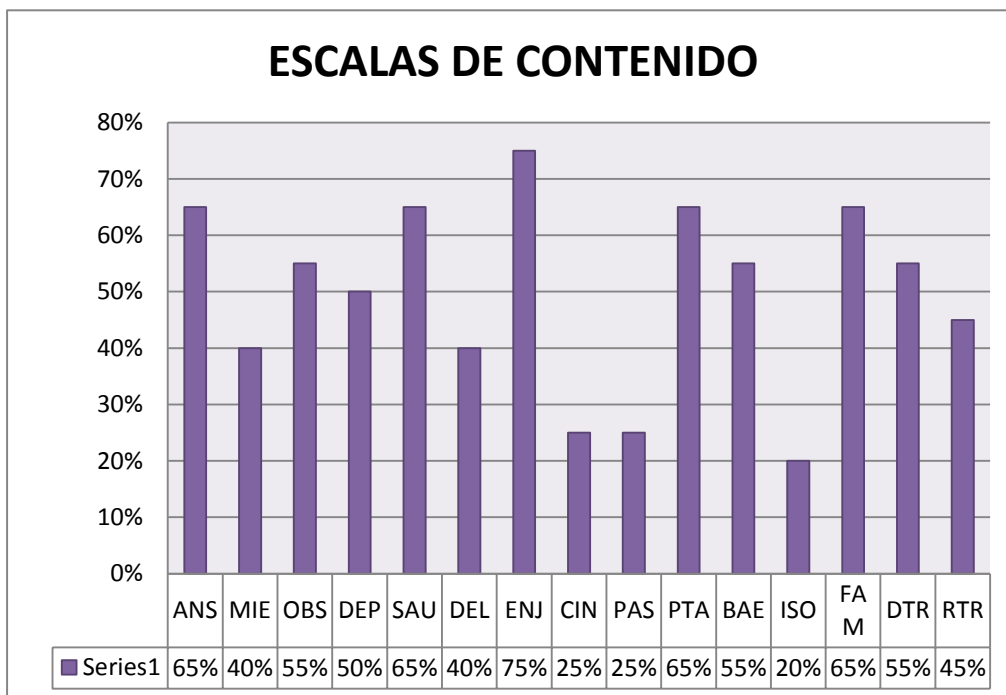
El 100% de la muestra estudiada responde que no fue víctima de violencia sexual.

**5.12** La siguiente gráfica indica el porcentaje de la muestra estudiada que salió alto en cada una de las escalas clínicas.



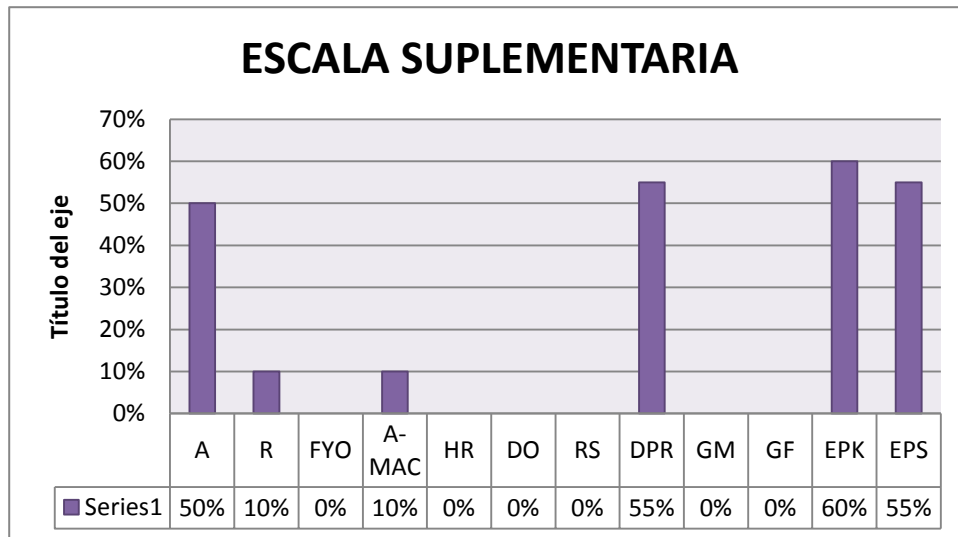
Como se puede observar, las escalas: Hipocondriasis (HS), Desviación psicopática (DP), Paranoia (PA), Psicastenia (PT) y Esquizofrenia (ES), son las más significativas en las que coincide la muestra estudiada.

**5.13** La siguiente gráfica indica el porcentaje de la muestra estudiada que salió alto en cada una de las escalas de contenido.



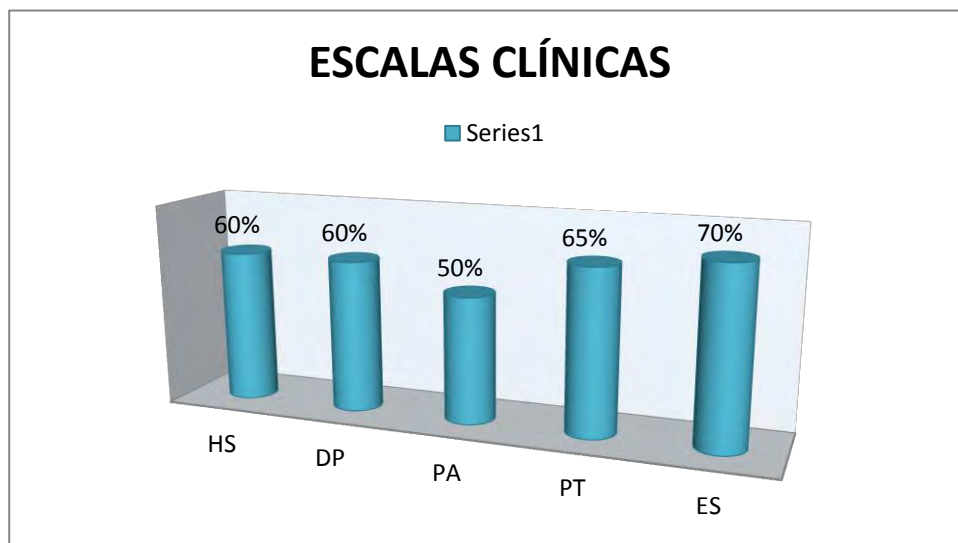
Como se puede apreciar, la gráfica indica que las escalas: Ansiedad (ANS), Obsesión (OBS), Depresión (DEP), Preocupación por la salud (SAU), Enojo (ENJ), Personalidad tipo A (PTA), Baja autoestima (BAE), Problemas familiares (FAM) y Dificultad en el trabajo (DTR), son las más significativas en las que coincide la muestra estudiada.

**5.14** La siguiente gráfica indica el porcentaje de la muestra estudiada que salió alta en cada una de las escalas suplementarias.



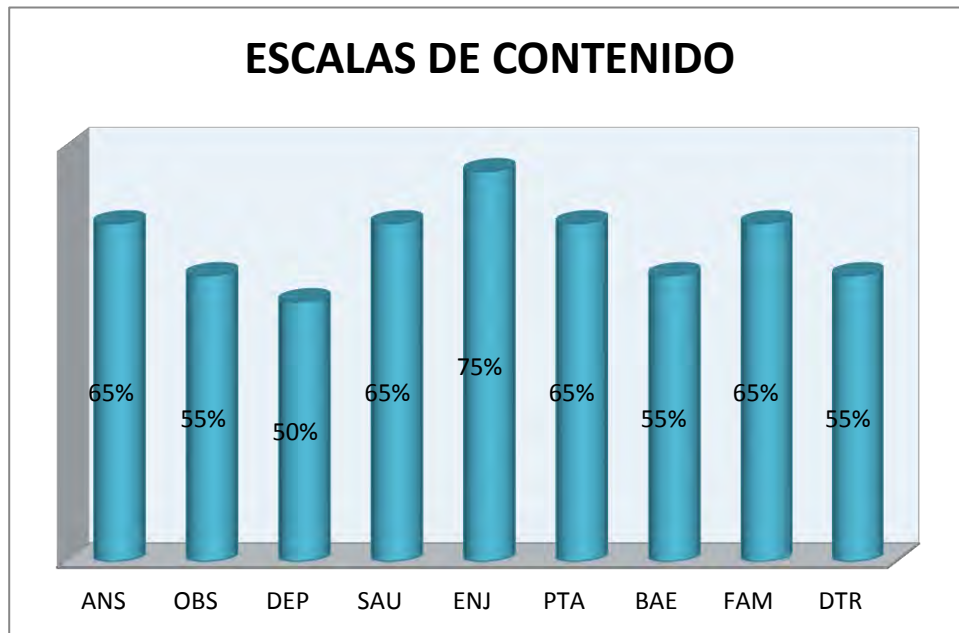
Se observa que las escalas de Ansiedad (A), Escala de desajuste profesional (DPR), y Escalas de estrés postraumático (EPK / EPS), son las más significativas en las que coincide la muestra estudiada.

**5.15** La siguiente gráfica muestra las principales escalas que determinan el perfil de los hombres agresores.



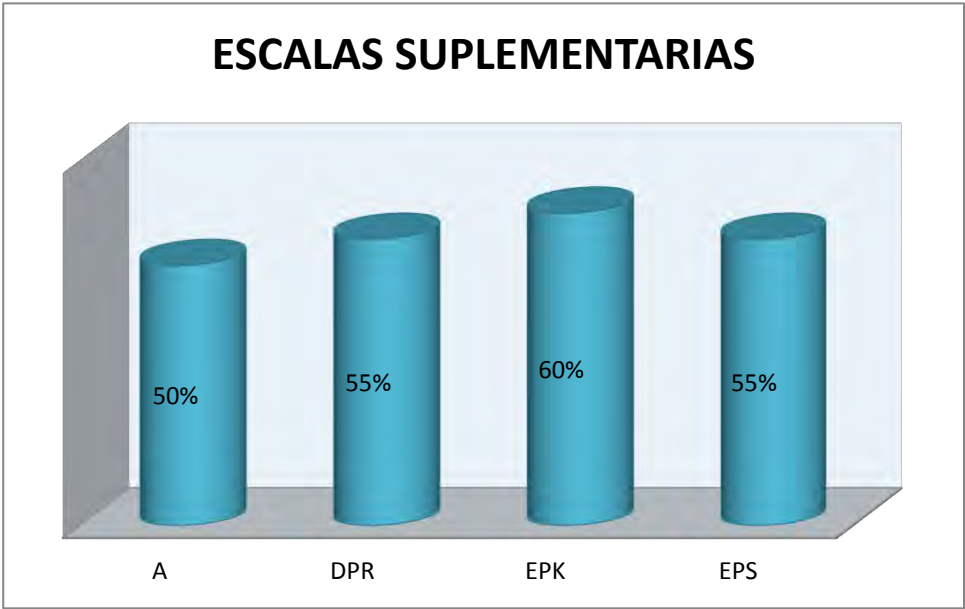
Se puede observar que el rasgo principal de los hombres agresores es la esquizofrenia con un porcentaje del 70%.

**5.16** El siguiente gráfico muestra los principales síntomas que determinan el perfil de los hombres agresores.



Se observa que la escala de Enojo es la más alta con un 75%, lo cual indica que es el principal síntoma de los hombres agresores.

**5.17** El siguiente gráfico muestra las escalas más altas que determinan el perfil de los hombres agresores.



Se observa que la escala de estrés postraumático es una de las principales características de la muestra estudiada, y se corrobora que la escala de ansiedad también constituye un síntoma importante en el perfil de la muestra.



## CAPITULO 6. CONCLUSIONES

El motivo principal de esta investigación giró en torno a comprobar la hipótesis de investigación acerca de que los hombres generadores de violencia en la pareja comparten ciertos rasgos de la personalidad, esto se llevó a cabo con la aplicación del Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota-2, así como con la aplicación del cuestionario socio-demográfico.

De acuerdo a los resultados obtenidos en la aplicación de estos instrumentos, se dará a la tarea de empezar a discutir las variables asociadas utilizadas en este estudio contra lo encontrado en la literatura.

Como primer punto se discutirán las variables socio-demográficas, las cuales constituyen uno de los objetivos específicos de la investigación. La literatura indica que en estudios anteriores se ha encontrado que la edad promedio de los hombres que ejercen violencia de pareja oscila entre 40 y 45 años, en este estudio en la gráfica 5.1 se puede apreciar que la edad promedio de la muestra estudiada es de 45 años, por lo cual se infiere que existe mayor riesgo de que a esta edad los hombres generen mayores actos violentos.

También se encontró que tanto en la literatura como en este estudio el mayor porcentaje de los hombres violentos son casados, pertenecen a un nivel socio económico medio. En su estudio Vergés encontró que el 86% de los hombres violentos se encuentran empleados y en este estudio la gráfica 5.5 indica que el 90% de la muestra estudiada está empleada.

Un dato interesante que también se encontró en la muestra estudiada es que tienen un alto nivel académico y no como se pensaba que eran

de menor nivel. En su estudio Vergés señala que un 33% de ellos tiene estudios superiores y de posgrado, el 40% educación media, y el 25% educación básica. En este estudio se encontró que el 30% tiene licenciatura, mientras que un 40% preparatoria.

Así mismo, cabe señalar que la literatura indica que los hombres generadores de violencia han sido víctimas de violencia familiar en su infancia; la gráfica 5.7 señala que el 75% de la muestra estudiada admitió que en su infancia fueron víctimas de violencia domestica. Estos resultados indican que el haber sido víctima de violencia en la infancia puede ser un factor importante de predisposición.

Por otro lado, en cuanto a la hipótesis principal de este estudio los resultados indican que la hipótesis de investigación se acepta, ya que se encontró que si existen rasgos de la personalidad en común en la muestra estudiada.

La gráfica 5.12 señala que existen 5 escalas clínicas importantes que son significativas en porcentajes, estas escalas clínicas son: Hipocondriasís (HS), Desviación Psicopática (DP), Paranoia (PA), Psicastenia (PT) y Esquizofrenia (ES). Se concluye que en esta muestra, estas escalas, son los principales rasgos de la personalidad de los hombres generadores de violencia en la pareja.

A continuación se detallarán los resultados encontrados específicamente en cada uno de los rasgos de personalidad con una descripción de ellos de acuerdo al autor del manual MMPI Hathaway.

- Hipocondría: Según Hathaway se manifiesta con frecuencia en personas que tienden a exagerar los problemas físicos o quejas múltiples, manifiestan actitudes derrotistas o pesimismo, han mostrado tendencia a implorar afecto, a evadir responsabilidades de la vida por medio de la enfermedad.

En la gráfica 5.12 se puede ver que el 60% de los hombres se ubican en un rango mayor a 65 puntos en cuanto al rasgo hipocondría, lo que los coloca en un nivel alto, concluyendo que la hipocondría sí es un rasgo que tienen en común.

- **Desviación Psicopática:** Desde el punto de vista de Hathaway comenta que las puntuaciones altas en esta escala indican que los sujetos son generalmente rebeldes, cínicos, desobedientes, agresivos, egoístas, se pueden deber a poca tolerancia, presentan problemas maritales y de trabajo recurrente, existe ausencia de culpa y remordimiento.

En la muestra estudiada la mayor puntuación cae arriba del rango 65, en la gráfica 5.12 se puede apreciar que el 60% de los hombres se ubica en este promedio, lo que los coloca en un nivel alto, concluyendo que la escala de desviación psicopática sí es un rasgo que tienen en común.

- **Paranoia:** Describe Hathaway que la característica esencial del trastorno paranoide de la personalidad es un patrón de desconfianza y suspicacia general hacia los otros, de forma que las intenciones de estos son interpretadas como maliciosas. La descripción que se hace en el manual de la prueba indica que los sujetos con puntuaciones altas son: airados y resentidos, con desplazamiento de la responsabilidad y las críticas, hostil y suspicaz, rígido, terco.

En la escala de paranoia la muestra estudiada obtuvo puntuaciones altas en el rango 65 o más, lo que equivale a un porcentaje de 50% como se muestra en la gráfica 5.12, lo que determina que sí es un rasgo de personalidad que tienen en común estos hombres.

- **Psicastenia:** Refiere Hathaway que sus características incluyen reacciones fóbicas y obsesivas compulsivas, dudas excesivas, dificultad para decidir, temores, preocupaciones, actos compulsivos ritualistas y

perfeccionistas. Las tendencias a este tipo de conductas se manifiestan por medio de angustia, inseguridad y desconfianza.

En la gráfica 5.12 se observa que el 65% obtuvo un puntaje en el rango mayor a 65 puntos, lo que es un nivel alto; con esto se concluye que la escala de psicastenia es un rasgo que tiene en común el grupo estudiado.

- Esquizofrenia: Según Hathaway los rasgos más importantes y característicos del esquizofrénico son la incongruencia de afecto, pensamientos fraccionados, poco interés en el medio, aislamiento emocional, relaciones interpersonales inadecuadas, apatía e indiferencia.

El 70% se ubica en el rango de puntuación "T" de 65 o más, lo cual indica que la esquizofrenia es un rasgo que sí tienen en común los hombres violentos.

De esta manera queda concluido el objetivo principal de la investigación acerca de que se identificó y comprobó que si existen rasgos de personalidad en común en la muestra estudiada.

Cabe mencionar que las escalas encontradas en esta muestra de estudio coinciden con los datos encontrados en la literatura en cuanto a que en investigaciones anteriores se ha obtenido que los hombres violentos presentan rasgos de ideas delirantes, celos patológicos (paranoia); pensamiento psicótico (esquizofrenia), comportamiento obsesivo-compulsivo (Psicastenia), así como conductas impulsivas, poco o ningún sentido de malestar o culpa (Desviación psicopática).

Dentro de las escalas de contenido la gráfica 5.13 señala que las escalas de Ansiedad (ANS), Obsesión (OBS), Depresión (DEP), Preocupación por la salud (SAU), Enojo (ENJ), Personalidad tipo A (PTA), Baja autoestima (BAE), Problemas familiares (FAM) y Dificultad

en el trabajo (DTR) son las más significativas en las que coincide la muestra, tomando en cuenta que rebasa el 50% del promedio.

En la literatura también se encontró que dentro del perfil psicopatológico de los hombres generadores de violencia, presentan rasgos de ansiedad, conductas o pensamientos obsesivos, depresión, ira o enojo, presentan una baja autoestima, discordias familiares, y problemas en el trabajo.

Dentro del perfil de escalas suplementarias la gráfica 5.14 indica que las escalas de Ansiedad (A), Desajuste profesional (DPR), y Escalas de desorden de estrés postraumático (EPK y EPS), son las más significativas en las que coincide la muestra estudiada, ya que rebasa el 50% del promedio.

Como se puede observar, las escalas suplementarias enriquecen los resultados obtenidos en la escala de contenido, ya que se obtienen puntuaciones altas como en las escalas de ansiedad y problemas de trabajo.

Un dato interesante que arrojan los resultados de la muestra estudiada, es que estos sujetos en su mayoría no presentan problemas de alcohol o algún otro tipo de adicción como se esperaba encontrar.

Lo anterior da la pauta para llegar a la conclusión de que en estos hombres se presenta más de un rasgo en común con puntuación alta, fundamentado con los resultados de las gráficas donde se desprenden los resultados del porcentaje obtenido de cada uno de los rasgos que se midieron con la prueba MMPI-2. Aunque no quiere decir que todos los hombres que son violentos tienen que coincidir en estos mismos rasgos, ya que existen otros elementos que pueden contribuir para su variación como son la cultura, educación, etc.

En general, se concluye que sí existen rasgos de personalidad en común presentados en los hombres que ejercen violencia en la pareja con los que se trabajó.

## **SUGERENCIAS**

Se considera que es de suma importancia elaborar un programa de tratamiento dirigido a los victimarios, que esté en función de la cantidad de aspectos psicopatológicos y de las necesidades de cada uno, esto con el propósito de contrarrestar esta problemática.

Si bien el cuadro clínico puede ser variable de unos casos a otros, hay síntomas y alteraciones del comportamiento que requieren un tratamiento sistemático. Sin embargo, hay que tener presente que si los agresores no son un grupo homogéneo, el tratamiento tampoco puede estar basado en un único programa estándar.

Es fundamental que como punto de partida para desarrollar un tratamiento se tome en cuenta la tipología de los hombres maltratadores, ya que esto dará pie al desarrollo de una mejor intervención terapéutica.

Establecer clasificaciones es interesante, no sólo desde un punto de vista psicopatológico y predictivo del riesgo de violencia, sino principalmente desde una perspectiva terapéutica y preventiva. Sólo así se podrán seleccionar de una forma más adecuada las estrategias terapéuticas más idóneas en cada caso. Así mismo, las tipologías son útiles en la medida en que van más allá de la descripción y tratan de abordar causas y motivaciones de la conducta violenta. Se sabe que las tasas de éxito terapéutico son aún bajas, lo cual puede ser debido, en parte, a que no se han tomado en cuenta las diferentes tipologías.

Contar con tipologías empíricamente validadas va a posibilitar perfilar el tratamiento según las necesidades de cada subtipo de maltratador, pudiéndose de este modo mejorar los resultados terapéuticos.

Además de las distintas tipologías de agresores, existen otros factores que deben considerarse antes de diseñar un programa de intervención. Por ejemplo, se deben estudiar en cada caso no sólo las características intrapersonales del agresor, sino también los factores situacionales que pueden activar las conductas violentas, junto con las características interpersonales del ofensor y de la víctima, así como las diferentes etapas de motivación para el cambio. Este último punto resulta importante, ya que si no existe un deseo verdadero de cambio, lo más seguro es que el tratamiento no tenga éxito.

Otro punto importante es el hecho de que conocer la tipología de los hombres generadores de violencia no solo es fundamental para mejorar el tratamiento, sino que permite hacer prevención de la violencia, pues dará las pautas para estar alertas en los conflictos iniciales de pareja, conflictos en el noviazgo, etc., ya que al tener un análisis de personalidad de hombres violentos, se podrá identificar al agresor potencial.

En general, La intervención con los maltratadores es un asunto muy complejo y lleno de controversias. Por lo tanto, es necesario seguir investigando para desarrollar un sistema clasificatorio de hombres violentos contra la pareja.

Algunas de las líneas de investigación más prometedoras en este contexto son las siguientes: a) examinar la respuesta de diferentes subtipos de hombres violentos a distintos programas de tratamiento; b) analizar la efectividad de diversos tratamientos según la fuente de

derivación a tratamiento (voluntariamente *versus* obligados judicialmente); y c) evaluar la necesidad de intervenciones más amplias mediante programas de tratamiento multicomponentes para aquellos agresores con diversos problemas psicopatológicos (por ejemplo, dependencia al alcohol y drogas, trastornos de personalidad, etc.)

Además de establecer tipologías como una propuesta de intervención y tratamiento, se considera importante la creación de una alternativa terapéutica y social, a través de la reeducación y resocialización del hombre violento.

Se propone que a partir de los resultados que arrojó la muestra con la que se trabajó en este estudio, se elaboré un tratamiento reeducativo, donde uno de los objetivos principales sería trabajar en la manera de solución de conflictos, control de las emociones, manejo de estrés, entrenar en relajación y habilidades de comunicación, etc. Posteriormente a este tratamiento, aplicar nuevamente la prueba MMPI, para ver ahora las puntuaciones que arroja esta muestra. Y a partir de esas puntuaciones, que se esperan favorables, aplicar este tratamiento con fines reeducativos y de resocialización a una población mayor para poder generalizar los resultados obtenidos en esta muestra.

Otra propuesta interesante sería conocer la psicopatología complementaria, es decir, que tipo de mujer se engancha con sujetos agresores de acuerdo al perfil encontrado, esto en primer lugar porque en la literatura sería un tema de reciente investigación, además sería de vital importancia conocer como se complementan las diferentes psicopatologías, esto sería de gran ayuda en la prevención, ya que permitiría evitar la codependencia en las parejas, y en consecuencia hubiera menos relaciones destructivas y conflictivas, permitiría el inicio de tratamientos en etapas tempranas de la relación, lo cual tendría



como resultado relaciones más sanas y duraderas, así como una mejor calidad de vida para las personas.

Por último, se piensa que una de las principales tareas como psicólogos y como sociedad, sería trabajar en la prevención de la violencia. La tarea aquí sería hacer una higiene mental comunitaria con el propósito de reducir la tasa de incidencia, atacando así las causas identificadas del mismo, antes de que pueda llegar a producirse, lo cual desde mi punto de vista sería la mejor solución.

## BIBLIOGRAFIA

1. Butcher James N. [et al.], tr. y adapt. por Gómez Maqueo Emilia, **MMPI-2: Inventario Multifásico de la Personalidad Minnesota-2**, Editorial: El manual moderno, México: UNAM, 1995, p.221.
2. Cloninger Susan C., **Teorías de la Personalidad**, 3ª ed., Ed. Pearson Educación, México: 2003. p.202.
3. Cohen Jozef, **Evaluación de la personalidad**, 2ª ed., Ed. Trillas, México: 1973, p. 31.
4. Cueli, José (et al.), **Teorías de la Personalidad**, 3ª ed., Ed. Trillas, México: 1990. p. 34.
5. De Corral Paz, Echeburúa Enrique, **Manual de violencia Familiar**, 2ª ed., Ed. Siglo XXI de España, Madrid España: 2002, p. 213.
6. Dicaprio, Nicolás, **Teorías de la Personalidad**, 2ª ed., Ed. McGraw-Hill, México: 1989, p. 282.
7. Feldman S. Robert, **Psicología con aplicaciones en países de habla hispana**, 6ª ed., Ed. Mc-Graw Hill, México, DF., p. 402.
8. Morris Charles G., **Psicología un Nuevo enfoque**, 7a ed., Ed. Prentice-Hall, México:1992 p. 478.
9. Pierre Pichot, **DSM-IV: “Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales**, 6ª ed., Ed. Masson, p. 646.
10. Águila Tejeda Alejandro, “Perfil del hombre violento”, [www.psicoterapiaintegral.com/articulo/hombre\\_violento.htm](http://www.psicoterapiaintegral.com/articulo/hombre_violento.htm) (Febrero 02, 2010).

11. Amor Pedro J. [et. al], “¿Se puede establecer una clasificación tipológica de los hombres violentos contra su pareja?”, [en.scientificcommons.org/](http://en.scientificcommons.org/), (Mayo 13, 2010).
12. Armende Gil, “La violencia Domestica”, [www.athensecolatino.com/v1n5/problemas.html](http://www.athensecolatino.com/v1n5/problemas.html), (Abril 19, 2010).
13. Cerezo Huerta Héctor, “Hombres violentos”, <http://www.psicologiacientifica.com/bv/psicologia> (Enero 28, 2010).
14. Corsi, Jorge, “La violencia”, [www.corsi.com.ar/](http://www.corsi.com.ar/) -, (Abril 19, 2010).
15. Corsi Jorge, “La violencia hacia la mujer en el contexto domestico”, [www.corsi.com.ar/](http://www.corsi.com.ar/) -, (Abril 16, 2010).
16. Corsi, Jorge, “La violencia hacia las mujeres como problema social: Análisis de las consecuencias y de los factores de riesgo”, [www.corsi.com.ar/](http://www.corsi.com.ar/) -, (Abril 19, 2010).
17. Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española , “Violencia”, [www.buscon.rae.es/drael/SrvltConsulta?TIPO\\_BUS=3&LEMA=violencia](http://www.buscon.rae.es/drael/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=violencia) (Abril 15, 2010).
18. Domenach Jean Marie, “La violencia y sus causas”, [en.scientificcommons.org/jean-marie\\_domenach](http://en.scientificcommons.org/jean-marie_domenach), (Abril 16, 2010).
19. Echeburúa Enrique, “Violencia familiar”, [www.cej.justicia.es/pdf/publicaciones/medicos\\_forenses/MEDI31.PDF](http://www.cej.justicia.es/pdf/publicaciones/medicos_forenses/MEDI31.PDF), (Mayo 12, 2010).
20. Graña Gómez José Luis [et. al], “Características sociodemográficas de maltratadores”, [www.masterforense.com/pdf/2009/2009art3.pdf](http://www.masterforense.com/pdf/2009/2009art3.pdf), (Mayo 20, 2010).

21. Ma. Del Carmen Fernández Alonso, "Violencia en la Pareja", [www.msps.es/ciudadanos/violencia/](http://www.msps.es/ciudadanos/violencia/), (Enero 17, 2012).
22. Mendoza Quevedo Karina, "MMPI-2", [biblioteca.uam.es/psicología/test/mmpi-2.html](http://biblioteca.uam.es/psicología/test/mmpi-2.html), (Mayo 24, 2010).
23. Miguel A., "Definiendo Psicología de la Personalidad", [www.psicologia.ull.es/](http://www.psicologia.ull.es/), (Marzo 08, 2010).
24. Organización Mundial de la Salud (OMS), "Violencia contra la mujer", [www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/](http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/), (Abril 15, 2010).
25. Organización Mundial de la Salud (OMS), "Violencia: Grupos", [www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/](http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/), (Abril 16, 2010).
26. Organización Mundial de la Salud (OMS), "Violencia sexista", [www.who.int/topics/gender based violence/es/](http://www.who.int/topics/gender_based_violence/es/), (Junio 19, 2010).
27. Paterson David A., "La violencia familiar", [www.omh.state.ny.us](http://www.omh.state.ny.us), (Mayo 20, 2010).
28. Schultz Ellen, "Teorías de la personalidad", [books.google.com.mx/books](http://books.google.com.mx/books), (Febrero 20, 2010).
29. S/A, "Características del hombre golpeador", [www.librospdf.net/el-golpeador/1/](http://www.librospdf.net/el-golpeador/1/), (Mayo 12, 2010).
30. S/A, "Eliminación de violencia contra las mujeres", [www.inmujer.df.gob.mx/inmujeres/numeralia/violencia\\_genero/estadisticasViolencia\\_inegi.pdf+informes](http://www.inmujer.df.gob.mx/inmujeres/numeralia/violencia_genero/estadisticasViolencia_inegi.pdf+informes), (Abril 19, 2010).
31. S/A, "Etimología de Violencia", [www.etimologias.dechile.net/?violencia](http://www.etimologias.dechile.net/?violencia), (Abril 15 2010).
32. S/A, "La persona y su personalidad", [www.macmillanprofesional.es](http://www.macmillanprofesional.es), (Febrero 18, 2010).

33. S/A, “La violencia intrafamiliar”, [www.psicologia-online.com/colaboradores/paola/violencia/](http://www.psicologia-online.com/colaboradores/paola/violencia/), (Abril 20, 2010).
34. S/A, “Perfil psicológico mujeres maltratadas”, [www.revistapsicologiacientifica.com](http://www.revistapsicologiacientifica.com), (Enero 18, 2012).
35. S/A, “Personalidad” [www.liceodigital.com/filosofia/personalidad.htm](http://www.liceodigital.com/filosofia/personalidad.htm) (05, Marzo, 2010).
36. S/A, “Tipos de violencia”, [http://www.institutomujer.chiapas.gob.mx/index.php?page\\_id=49](http://www.institutomujer.chiapas.gob.mx/index.php?page_id=49), (Abril 19, 2010).
37. S/A “MMPI –2”, [biblioteca.uam.es/psicología/mmpi-2](http://biblioteca.uam.es/psicología/mmpi-2), (Enero 17, 2012).
38. S/A “Violencia”, [www.ametep.com.mx/investigaciones/maestria\\_hilda\\_elt\\_erman.htm](http://www.ametep.com.mx/investigaciones/maestria_hilda_elt_erman.htm), Citado por Velázquez, (Abril 19, 2010).
39. S/A, “Violencia en la pareja”, [www.inegi.org.mx/inegi/](http://www.inegi.org.mx/inegi/), (Enero 17, 2012).
40. S/A, “Violencia sexual contra las mujeres en el seno de la pareja conviviente”, [estadistica.inmujeres.gob.mx](http://estadistica.inmujeres.gob.mx), (Enero 18, 2012).
41. Vergés Luis, “Agresores de Mujeres”, [www.canalvirustv.com/noticias/nacionales/1159-agresores-de-mujeres-no-tienen-cuadro-psiquiatrico.html](http://www.canalvirustv.com/noticias/nacionales/1159-agresores-de-mujeres-no-tienen-cuadro-psiquiatrico.html), (Noviembre 23, 2010).

## ANEXOS

### Entrevista sociodemográfica

#### 1. DATOS PERSONALES Y LABORALES

Nombre y apellidos:

Dirección:

Teléfono:

Edad:

Estado civil:

¿Vive con

su pareja?

Hijos propios:

Hijos de la pareja:

Escolaridad:

Ocupación:

Situación económica:

1. Baja

2. Media

3.

Alto

- ¿Qué grado de tensión te produce el trabajo?

1. Bajo

3. Alto

2. Moderado

4. Muy alto

- ¿Afecta el trabajo a tu comportamiento con la familia?

En caso afirmativo, especifícalo con más detalle:

#### 2 DESARROLLO EVOLUTIVO

- Entorno familiar en la infancia:

a) Padre y madre

d) Madre sola

- b) Madre y padrastro
- c) Padre y madrastra
- e) Padre solo
- f) Otro familiar

- ¿Cómo definirías la relación con tu padre?

- a) Cálida
- b) Respetuosa
- c) Distante
- d) Conflictiva

- Cuando eras niño, ¿te castigaron físicamente tus padres?

- a) Nunca
- b) A veces
- c) Con frecuencia

En este último caso, especifícalo con más detalle:

- ¿Sufriste algún tipo de maltrato físico, sexual o psicológico durante la infancia?

- a) Nunca
- b) A veces
- c) Con frecuencia

En este último caso, especifícalo con más detalle:

- ¿Abusaban alguno de tus padres del alcohol o de las drogas?

En caso afirmativo, especifícalo con más detalle:

- ¿Maltrataba tu padre física, sexual o psicológicamente a tu madre?

- a) Nunca
- b) A veces
- c) Con frecuencia

En este último caso, especifícalo con más detalle:

### 3. RELACIÓN DE PAREJA Y FAMILIA ACTUAL

- Escolaridad de la pareja:
- Empleo actual de la pareja:
- Situación económica de la pareja:

- Duración de la relación:
- ¿Te encuentras satisfecho globalmente con tu relación de pareja?

En caso negativo, especificalo.

- ¿Te consideras una persona celosa? En caso afirmativo, especificalo.
- Señala si ha habido alguna de estas conductas en tu relación actual:
  - a. Abofetear
  - b. Agarrar
  - c. Pegar con el puño
  - d. Empujar
  - e. Dar patadas
  - f. Morder
  - g. Estrangular
  - h. Atacar con un instrumento o arma
  - i. Forzar a tener relaciones sexuales
  - j. Amenazar con matar
- Durante los episodios de violencia, ¿habías ingerido tú o tu pareja alcohol o alguna otra droga antes del incidente? En caso afirmativo, especificalo:
- ¿Cuáles son los temas de discusión más frecuentes? Puntúa en términos de frecuencia: 1. Muy frecuente 2. Frecuente 3. A veces 4. Rara vez 5. Nunca
 

- Cuidados de la casa:	- Los niños:
- Relaciones sexuales:	- Familiares:
- Dinero:	- Otros temas:

#### 4. ESTADO DE SALUD, ANTECEDENTES PENALES Y RELACIONES SOCIALES

- ¿Has tenido alguna enfermedad física o mental o accidente grave en el pasado? En caso afirmativo, especificalo con más detalle:



- ¿Tienes en este momento algún problema físico o psíquico? En caso afirmativo, especifícalo con más detalle:
- ¿Has sido hospitalizado alguna vez por motivos de salud mental? En caso afirmativo, especifícalo con más detalle:
- ¿Has recibido en el pasado o actualmente algún tipo de tratamiento psicológico? En caso afirmativo, especifícalo con más detalle:
- ¿Bebes alcohol o consumes algún otro tipo de droga? Con que frecuencia, cantidad:
- ¿Has utilizado la violencia alguna vez bajo la influencia del alcohol u otras drogas? En caso afirmativo, especifícalo con más detalle:
- ¿Has utilizado la violencia alguna vez sin estar bajo la influencia del alcohol u otras drogas? En caso afirmativo, especifícalo con más detalle:
- ¿Has estado alguna vez implicado en situaciones violentas externas a la familia? En caso afirmativo, especifícalo con más detalle:
- ¿Te han detenido alguna vez? En caso afirmativo, especifícalo con más detalle:
- ¿Crees que la violencia es una forma aceptable de resolver un conflicto o discusión? Explica el por qué de tu respuesta
- ¿Te crees capaz de llegar a evitar la violencia por ti mismo? Explica el por qué de tu respuesta
- ¿Quieres hacer algún comentario adicional?